Año LIV - N. 7 JULIO 1939

Boletín Salesiano

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA

DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de *una peseta*, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destínanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las croniquillas de fiestas o acontecimientos *de especial importancia* deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo rarísimas excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro *Boletín* una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

BOLETÍN SALESIANO

Año LIV · Número 7

JULIO 1939

REDACCION Y ADMINISTRACION: VIA COTTOLENGO, 32 - TURIN (109) - (ITALIA)

SUMARIO: Santifiquemos nuestra alegría, nuestros juegos y diversiones. - Margarita Occhiena, figura gigante de madre cristiana. - ¡Ha muerto el Padre Gamba! - *Gacetilla Salesiana:* Lituania. Nueva iglesia dedicada a San Juan Bosco en Viténai - Italia. Una bendición especial del Santo Padre para "Rivista dei giovani" - Chieri. Lápida conmemorativa en honor del gran amigo de Don Bosco, Luis Comollo - Las fiestas de María Auxiliadora en la Casa Madre. - *Noticias de España y América:* Canarias. Nuevo avance de la Obra de Don Bosco en Las Palmas; solemne inauguración de las "Escuelas Antúnez"; Velada en honor del Sr. Obispo diocesano - Córdoba. Grandiosa manifestación en la noche del Jueves santo - Mendoza. El cincuentenario de la muerte de San Juan Bosco - Viedma. Notable excursión de los Exploradores de Don Bosco. - *Don Bosco allende los mares. Lo que cuentan nuestros misioneros:* Japón. Una fecha histórica para la misión salesiana - Asam. Exposición profesional. - *Crónica de gracias.* - *Necrologías.*

Santifiquemos nuestra alegría, nuestros juegos y diversiones

En estas latitudes europeas, julio es alegre; suspende el ritmo febril de los trabajos, abre las puertas de las vacaciones, puebla de felices veraneantes las playas y montañas, donde los órganos se saturan de sales regeneradoras y se reciben a flor de piel rayos térmicos de altura a los que los higienistas atribuyen efectos mágicos.

Es indudablemente hermoso poder romper, alguna que otra vez, la monótona rutina de las ocupaciones diarias y emprender un viajecito instructivo, o ensayar nuevas actividades bajo nuevos cielos.

El tráfico agotador de la vida moderna ha hecho esto tan necesario, que hoy, gobiernos e instituciones benéficas y establecimientos industriales se imponen el deber de facilitar, hasta a los pobres, una tregua para el sano esparcimiento del cuerpo y del espíritu.

Es éste el tiempo clásico, especialmente de los estudiantes, y he aquí porque estimamos oportuno recordarles a ellos y a todos el consejo que, a primeros de año, nos daba, como aguinaldo, el cuarto Sucesor de Don Bosco: *A ejemplo, y con el espíritu de nuestro Padre y Fundador, santifiquemos nuestra alegría, nuestros juegos y diversiones.*

Alguien podría creer que, al recomendar esto, tuvo sólo presentes a los niños de nuestros colegios y oratorios, pero no es así. Hecha la debida distinción entre las diversiones del niño y las del hombre maduro, es un hecho que unos y otros se divierten y que, por ende, a todos puede ser saludable la preocupación de santificar las horas de asueto y evitar que pueda contaminarlas la ofensa de Dios. San Juan Bosco inculcaba, no sólo a sus niños sino también a sus amigos y cooperadores, que estuvieran *siempre alegres*, porque para él era evidente que la alegría es el estado habitual de los que conservan la amistad divina y viven en paz con su conciencia.

Una página lapidaria.

Uno de los primeros libros que brotaron de la pluma del Santo, apenas vió instalados a sus niños de un modo estable en el «cobertizo Pinardi» fué el «Joven Instruído», el áureo manual de piedad

que, impreso en 1847, conoce hoy todo el mundo salesiano, gracias a las innumerables ediciones y traducciones que de él se han hecho.

La introducción de este librito es una página fresca y límpida como agua de fuente cristalina, un verdadero autorretrato del autor, o sea de Don Bosco, el amable Santo educador de la juventud y modelo de todos los educadores y padres cristianos.

He aquí sus palabras:

« Dos son los engaños principales con que el demonio suele alejar a los niños de la virtud. El primero es meterles en la cabeza que no se puede servir a Dios sin condenarse a llevar una vida melancólica alejada de toda diversión. No, queridos niños, yo quiero enseñaros un género de vida cristiana que, haciéndoos estar alegres, os permitirá las verdaderas diversiones, los verdaderos placeres, de suerte que podáis decir de verdad con el Profeta: " Servimos al Señor con santa alegría ". *Servite Dómino in laetitia.* El fin que se propone mi librito es precisamente éste: enseñaros el modo de servir al Señor sin menoscabo de vuestra alegría ».

« Niños queridos, yo os amo de corazón; para que mi amor hacia vosotros sea grande me basta saber que sois niños. Habrá escritores más sabios y virtuosos que yo, pero no hay ninguno que os ame en Jesucristo como yo os amo, ni que desee tan ardientemente veros felices. Os amo porque conserváis en vuestro corazón el tesoro de la virtud y porque sé que teniendo este tesoro tenéis todos los bienes, y que, perdiéndolo, seríais los seres más desgraciados de este mundo ».

« Que el cielo os conceda largos años de vida feliz, y que vuestra mayor riqueza sea siempre el santo temor de Dios, del cual recibiréis abundantes favores celestiales en el tiempo y en la eternidad ».

¡ Qué párrafos tan luminosos y tan cristalinos! Ahí está la clave, el secreto para ser felices, el santo temor de Dios. — ¿ Queréis de veras estar alegres? — parece que nos repite Don Bosco con aquella voz suya que destilaba dulzuras: « No ofendáis al Señor ».

La fuente genuína de la alegría.

El actual Sucesor de Don Bosco, comentando esta santa recomendación paterna, nos invita a aceptar un hecho que es absolutamente indiscutible: « Siempre y en toda ocasión, podemos y debemos divertirnos santamente ». Esta afirmación podrá parecer un poco extraña a los que viven de espaldas a la ley de Dios, y sólo acercan a sus labios la copa de los placeres malsanos, mas, para nosotros, católicos, la cosa no ofrece duda: únicamente en las diversiones honestas se halla la verdadera alegría. ¿ Cuál es, en efecto, el manantial de esta alegría, y cómo podremos distinguirla de la falsa?

La verdadera alegría nace de las serenas profundidades del alma, cuando se establece el debido equilibrio entre nuestros deseos más vivos y la satisfacción de los mismos, y entonces sale al exterior, triunfa y se expande como una luz por todo nuestro ser. Recordemos alguno de los momentos de alegría gozados en nuestra vida: una buena obra premiada con una sonrisa de aprobación de nuestros padres o de una persona querida, una empresa difícil felizmente terminada, una confesión bien hecha, una fiesta sin nubes celebrada en la intimidad del hogar... En todos estos casos, la alegría fué como el producto de la bondad de la obra realizada y del resultado satisfactorio de la misma, elementos ambos que, sumados, dan al individuo una dulce sensación eufórica.

Cuando, por el contrario, intervienen elementos turbios, determinando un conflicto entre el deber y el deseo del goce, la alegría resultante de la acción nace mezclada de una especie de acidez que, del todo o en parte, la neutraliza, y esta acidez crece en intensidad a medida que la traición al deber es más grave. Unas veces será el abuso de los placeres de la vista o de la gula, otras, el del dinero o de la libertad, o de otro bien cualquiera, que después de realizado el acto, producen en la intimidad del alma esa reacción amarga que sigue indefectiblemente al juicio desfavorable de la conciencia.

He aquí porque es digna de ser destacada la profunda sabiduría de las normas

Ecuador - Guayaquil. - Sección Primaria el día de la Distribución de premios.

que San Juan Bosco daba a sus niños, y su desvelo amoroso y paterno en inculcarles el respeto a la ley santa de Dios, principio y fuente de la verdadera felicidad.

Por esto, el Venerable Domingo Savio, el angelical discípulo de nuestro Santo que tan maravillosamente se asimiló su espíritu y su doctrina, con el fin de estimular a la virtud y al deber a uno de sus compañeros, díjole esta admirable sentencia: «Aquí, nosotros, en la escuela de Don Bosco, hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres». Sería el caso de repetir que «de la boca de los niños y de los lactantes saca Dios su gloria y su alabanza» porque sólo Dios pudo poner en labios de un pequeño de trece años palabras tan hondas y tan llenas de sentido práctico que, para muchos hombres encanecidos en los estudios, resultan incomprensibles.

La santidad, para Don Bosco, consiste, pues, en vivir siempre alegres, de lo cual se concluye que para vivir siempre alegres es preciso vivir santamente.

La alegría de los que vivían al lado de Don Bosco.

Sería cosa divertida examinar la vida que hacían los niños y los salesianos del Oratorio en aquellos primeros tiempos, cuando el pobre Don Bosco tenía que salir a pedir, de puerta en puerta, para vestirles y alimentarles, sin que dejara por ello de admitir niños y más niños, continuamante, ni de multiplicar sus edificios en torno del «cobertizo Pinardi».

Las más amenas fantasías del más fantástico de los novelistas resultarían pálidas y sin interés al lado de aquel maravilloso hilvanarse de hechos, a través de los cuales Don Bosco iba forjando las bases de su numerosa familia, en el largo periodo que corre desde 1846 hasta 1868, o sea, desde el prado Filippi hasta la cúpula de María Auxiliadora. Fueron 20 años de vida densa y varia que, para historiarlos, llenó nuestro biógrafo ocho volúmenes de cerca de 800 páginas cada uno, y esto que sólo anotó lo más saliente. En estos volúmenes vense palpitar las actividades sobre-

Talca (Chile). - La banda de música salesiana.

humanas del Santo que prodigó a manos llenas sus tesoros de inteligencia y corazón, sus fuerzas físicas, su habilidad de educador y de apóstol, sus dotes de prudencia y dominio de sí mismo; ganándose, día a día, nuevas y valiosas energías de colaboración, y superando obstáculos con el ágil desembarazo del saltimbanqui mejor avezado, fascinando los corazones de cuantos a él se acercaban y convirtiendo las piedras en pan fresco y vital con que nutrir a sus inquietos aguiluchos.

Unos aguiluchos que llevaban azogue en las venas, que siempre tenían hambre y frío, que eran la flor de la golfería andante y trashumante, recogidos en el callejón del barrio o en la carretera de tráfico, y que, para gobernarlos y educarlos, se necesitaba Dios y ayuda.

¿Cómo se las arreglaba con ellos Don Bosco? ¿De qué medios se servía para que estuvieran alegres?

¡Oh! vengan, vengan esos padres y madres que sólo piensan en satisfacer los caprichos de sus prenditas, y que, dándoles gusto en todo los hacen cada día más exigentes. Vengan y vean de qué modo educó Don Bosco, en un ambiente de suavísima alegría, a varias generaciones de niños, de los que fué entresacando, uno a uno, a sus mejores colaboradores, a Rua, Cagliero, Lasagna, Costamagna, Unia, Bálzola, Cerruti y otros cien de aquella férvida y brillante legión de los primeros salesianos.

Don Rua contaba que, muchas veces, en las mañanas de invierno, si quería lavarse, tenía que abrir el ventanuco de su buhardilla, tomar un trozo de nieve del tejado, y, disolviéndola con el calor de las manos, obtener así una poca de agua para humedecerse la cara. La que había recogido en el jarro, el día anterior, era un bloque de hielo. Así empezaban todos la jornada, a la buena de Dios, pintoresca y alegremente, con la cara bien fresca y avispada.

Donde no se helaban aquellos muchachos era en la iglesia, porque allí sus corazones se unían en racimo para rezar y cantar, y el calor se multiplicaba hasta lo inverosímil, y aquel calor seráfico exaltábase

aún más viendo a Don Bosco siempre asiduo y paterno en el confesionario, siempre rodeado de un grupo de pequeños penitentes, tal vez después de una noche pasada en vela sobre la mesa de su despacho.

La salida de la iglesia para tomar el desayuno debía ser típica. Una gran cesta olorosa de pan, y una fila interminable de niños que pasaban a recibir su bollo, y sin pérdida de tiempo, lo hacían crujir entre los dientes, mientras organizaban la partida de juego, o iban a buscar el muro por donde pasaba la chimenea de la cocina subterránea a fin de calentarse las espaldas.

¿Quién pensaba entonces en el café con leche y en las tostadas con manteca? «Al que come bien el pan — diría el pobre Don Bosco para su capote — pecado es el ajo que le dan». No obstante, una vez al mes, el día del ejercicio de la buena muerte, les añadía una rodaja de salchichón, aunque tan delgada que, a través de ella, podían ver aquellos chicos la Basílica de Superga.

¡Qué cosas tenía aquel educador! no sólo fomentaba en sus alumnos el pensamiento de la muerte sino que hasta lo premiaba, y con qué delicioso apetito recibían ellos el regalo del Padre, que era miel sobre hojuelas, después de la delicia espiritual probada momentos antes, al recibir los santos Sacramentos como ejercicio para bien morir.

Y en seguida, ¡viva la algazara! qué jugadas! ¡qué saltos y carreras! En nuestros campos esportivos hay siempre muchos espectadores y pocos jugadores, pero en los patios del Oratorio juega todo el mundo, hasta los clérigos, hasta los sacerdotes, hasta el mismo Don Bosco cuando había pasado ya los 50 años.

Pero, en aquella alegre batahola, en aquella irreflexión imperante, en aquella desenfrenada y fogosa delectación de correr y gritar y ganar la partida, Don Bosco veía el termómetro de la moralidad de sus niños, la base de su edificio educativo, el espejo límpido que reflejaba hasta las reconditeces más íntimas del alma de sus hijos; la válvula, en fin, de seguridad que evitaba hasta el más leve conato de indisciplina.

Luego, de la alegría de los recreos se pasaba a la alegría del trabajo, en la escuela y en el taller, trabajo gozoso porque despertaba estímulo y apasionamiento, y

Argentina - Stroeder. - Primeras comuniones en la Fiesta de S. Juan Bosco.

era sostenido por una santa emulación; galardonado, de tiempo en tempo y siempre vigilado por la presencia paterna de los superiores, siempre espiritualizado por el pensamiento de Dios que quiere el trabajo como condición indispensable de la vida.

Trabajo y oración en santa alegría: éste era el perfil del Oratorio de Don Bosco delineado con cuatro palabras; alegría del trabajo y de la oración que no dejaba tiempo para pensar en las estrechas restricciones de la mesa y del vestido impuestas por aquella auténtica vida de pobres, pero de pobres satisfechos de su estado, y es claro que — como diría el vulgo — sarna con gusto no pica.

Aprendamos en esta escuela.

Todos tenemos que aprender, y mucho, en esta escuela práctica de vida santa y alegre. En el afán ingenioso con que, en familias y Casas de educación, se procura hoy tener contentos a los niños, ¿no es lo corriente, por desgracia, halagar sus sentidos siempre insaciables, su curiosidad desenfrenada, su instinto de independencia prepotente e incendiario, mejor que esculpir en sus almas la ley divina, el gusto por las cosas sencillas y nobles, la firmeza de carácter que consiste en saber dominarse a sí mismo?

¿O es que se espera a que el niño cumpla los 20 años, para que la vida cuartelera endurezca sus huesos, dejando al servicio militar el cuidado de imponerle los hábitos de disciplina y dominio de sí mismo que nosotros no somos capaces de inculcarle? Teorías son éstas propias de la pedagogía roussoniana, y por consiguiente nefastas. Con el pretexto de respetar la libertad del niño, se le deja que vaya a remolque de sus instintos nativos, inclinados al desenfreno y al pecado. ¿Cuándo haremos máquina atrás y volveremos por los sabios dictados de la pedagogía cristiana que tutela al niño, que defiende de la corrupción a esta débil plantecita rodeándola de setos y de reparos, que poda sus brotes exuberantes para obtener una fructificación sana y fecunda?

¡Ay de nosotros y de nuestros niños si fomentáramos en ellos la manía de las diversiones ilícitas! Donde reina la ofensa de Dios, no puede reinar la verdadera y santa alegría.

Argentina. - Misión Salesiana entre los italianos de Stroeder.

MARGARITA OCCHIENA

figura gigante de madre cristiana.

UNA COOPERADORA BONAERENSE AL MICROFONO.

¡Margarita Occhiena!, adorable madre de Juan Bosco: Una hija de San Nicolás de los Arroyos, el lejano pueblo bonaerense donde tu hijo santo arrojara su primera semilla en tierras de esta patria argentina, viene a exhumar, ante las madres de hoy, tu *gigante maternidad cristiana:* viene a mostrar, al calor de tu recuerdo, cómo es cierto que en la imponderable actividad del hogar puede santificarse la tarea de la madre; cómo, en el trabajo de plasmar los hijos, puede la maternidad ser heroica; y cómo el espíritu exquisito de una madre cristiana puede amasar un hijo santo.

Volvamos el corazón al pasado; el corazón limpio de prejuicios, libre de intereses creados, y acerquémonos a aquella casita, que, como paloma blanca, reposa en la colina del caserío de Becchi. — Acerquémonos con el espíritu tocado da emoción y de respeto, porque allí vive una madre *augusta: ¡Mamá Margarita!* — Ahí esta: trajeada con el lugareño vestido, cubierta la cabeza con la cofia aldeana, y sujeto a la cintura el amplio delantal, que tan bien cuadra a su aspecto de obrera infatigable; obrera que rompe el áspero terrón con la esperanza del pan para sus hijos, y obrera que trabaja también sobre el terruño humano con la esperanza de ver brotar en él *la azucena escogida para el altar de Dios.*

Observemos a esta madre: de su acción, de su vida fluye, para todas las madres, una *acabada lección de maternidad cristiana.* Y ¡qué falta nos hace! ¡Qué falta hace que Margarita Occhiena tome la palabra y con aquel su modo, a la vez enérgico y sereno, nos enseñe cómo es que de un niño travieso, juguetón, vivaz, puede hacerse un santo! ¡Oh!, yo adivino sus palabras; o mejor, yo la oigo a través de la distancia: son palabras de amor, son palabras de dolor y de súplica: ¡Cómo! exclama la dulcísima «mamma» de Juan Bosco; ¿ pero es que la *madre-siglo XX* no escucha la voz de la Escritura, no oye que, desde lo hondo de los siglos, el Señor repite con palabra tremenda: *Yo os pediré cuenta de las almas que habéis dejado perecer*?... Y la adorable mujercita nos muestra sus hijos, su hogar, sus tareas, sus trabajos, sus apuros, sus pobrezas, sus dolores, sus lágrimas; pero... en medio de tantos contratiempos, nos muestra también *una alegría inmensa:* nunca, nos dice, nunca abandoné a mis hijos, aun *cuando tuve que dejarlos solos.* Y «mamma» Margarita nos cuenta la historia cristalina de las mil tareas que sus hijos deben realizar, mientras ella *necesariamente ha de dejarles solos por algunas horas.* Pero, hay un tan hondo lazo de amor entre aquellos hijos y la santa madre; hay un tal grado de amistad entre aquellos corazones y una tan fuerte trabazón de afectos; ha trabajado tan a fondo en el terrón humano la experta labradora y ha sembrado después tan hermosa simiente que puede irse al pueblo con cabal confianza. Y vá, va con su canasta al brazo; y entre sus manos *laboriosas y buenas* las gastadas cuentas de su viejo rosario. Antes de la noche, está de vuelta. Es el momento de investigar la conducta de los hijos, en su ausencia... *y empieza la lluvia de preguntas:* — ¿ Fuíste a la granja? — ¿ hiciste el recado? — ¿ cuidaste a la abuela? — ¿ limpiaste los pájaros? — ¿ copiaste la plana? — ¿ rezasteis el Angelus? — ¿ sacasteis agua? — ¿ bebieron las bestias? — ¿ bajaste la fruta?

¿barriste el lugar? ¿llegó la vecina?...». ¡Basta «mamma» Margarita! ¡Basta! porque el amor que has sembrado en el alma de tus hijos te ha suplido en tu ausencia, y mientras tú ibas y venías, cumpliendo tu tarea, Antonio, José y Juan han puesto toda su alma en realizar tus órdenes.

¡Ah, madres de nuestros días! avergonzáos ante el perfil de esta madre *magnífica:* de esta madre, que frente a la *necesidad impostergable* de dejar a sus hijos y el *deber* de no abandonarlos, sabe hallar el procedimiento para mantenerlos tan lejos del mal como tan cerca de ella. Aprended al pie de la letra esa lección, que buena falta hace, y avergonzáos de nuevo, porque vuestra menguada maternidad no resiste ni siquiera el deseo de la comparación... ¡Qué distinta, en verdad, la tutela de vuestra vida sobre la vida de los hijos, cuyo abandono en manos de sirvientes, no os sobrecoge ni os duele! Porque el esplendor del salón ejerce, en el espiritu materialista de la época, una atracción *más poderosa* que el cuidado de los hijos, cuya *inocencia* se entrega a la guarda de seres sin *escrúpulos*, como la niñera, que alquila su conciencia al mejor postor; o *la estirada institutriz*, probable encubridora de deslices futuros... Mientras tanto, la milenaria figura del dulce Nazareno se perfila acariciando las cabecitas rubias y morenas de los niños del mundo y se transfigura en este ruego dirigido a las madres: *¡No les estorbéis que vengan a Mí!* No les estorbemos pues, abandonando su inocencia al cuidado de los que no tienen *más estímulo* que la generosidad de la moneda con que se pagan sus servicios... Seamos madres a la antigua usanza, a la manera de Margarita Occhiena, madres hasta la hora de la muerte, madres orgullosas de serlo, temerosas de Dios, sufridas, abnegadas, ¡Madres! ¡Madres siempre!

Ved al hijo de «mamma» Margarita; *aquel Juanito medio saltimbanqui, medio confitero y medio sastre*, se ha convertido ya en el famoso Don Bosco, el andariego, el peregrino de la gloria de Dios, el sacerdote en cuya cabeza se vislumbra el resplandor de la futura aureola... *y sin embargo*, la madre, la dulce viejecita de trabajada vida, «Margarita», la «mamma», *no ababdona* su puesto, y si es cierto que ya *no necesita* tomar entre sus manos la manecita torpe para enseñarle a diseñar la cruz sobre la frente, la manecita torpe que los años han transformado en la diestra y *caritativa mano de Don Bosco*, cierto es también que ella *sigue siendo madre*, con derecho a saber si el hijo cumple o no cumple sus deberes... Y he aquí que llega Don Bosco; está cansado; viene de recorrer los duros caminos montañeses, de predicar, de enseñar, de pedir y de dar; de hacer el *limosnero* ante los ricos; y el *dadivoso hermano* ante los pobres. La madre lo recibe, anhelante, cariñosa, solícita; para ella es sólo el hijo que el Señor ha confiado a su guarda; se pone de pie, le mira, le sonríe y le pregunta, como se preguntaría al menor de los niños: *¿Has rezado tus oraciones, Juan?* Y Juan, el candoroso y a la vez *batallador y bravo sacerdote*, se aniña, se achica, por así decirlo, y pregustando la dulce ilusión de la pobre viejecita, se complace en hacerle creer que él siempre necesita de ella, de sus advertencias, de sus recordaciones; y aunque ya ha rezado, con su acostumbrada y *severa puntualidad*, responde con la cristalina ingenuidad de un niño: *¡Ay, sí, en seguida voy a rezar!* Ella entonces, orgullosa de haber llegado a tiempo con su pregunta, se siente fuerte y continúa: *porque oye, Juan, está muy bien que estudies tus latines y tu teología, pero yo sé que sobre todas esas cosas están tus oraciones.*

¿Qué decís vosotras, madres, de la vigilante solicitud materna que se vislumbra a través de la transparencia de este diálogo?

¿Qué decís vosotras que, apenas vuestros hijos estrenan el primer par de pantalones largos, creéis terminado vuestro deber de educar y os sentís incapaces de indagar, de averiguar, de descubrir? — ¡Ah! ¿Qué tenéis de decir?... La respuesta, la bochornosa respuesta, ante el espectáculo de las iglesias vacías de jóvenes, como si para ellos no hubiese plegaria, ni religión, ni templo, la da Juan Bautista Alberdi, el más completo de nuestros pensadores, exclamando con frase justa y acerada: *Alejarse de la religión de los padres me ha*

MARGARITA OCCHIENA, LA MADRE DE DON BOSCO

(Detalle de uno de los cuadros de Crida que figuran en la nueva sacristía del Santuario de María Auxiliadora de Turín).

parecido siempre tan bajo como azotar a la propia madre.

Como azotar a la propia madre: He aquí, madres descuidadas, el castigo de vuestra propia sangre en rebelión contra vosotras mismas...

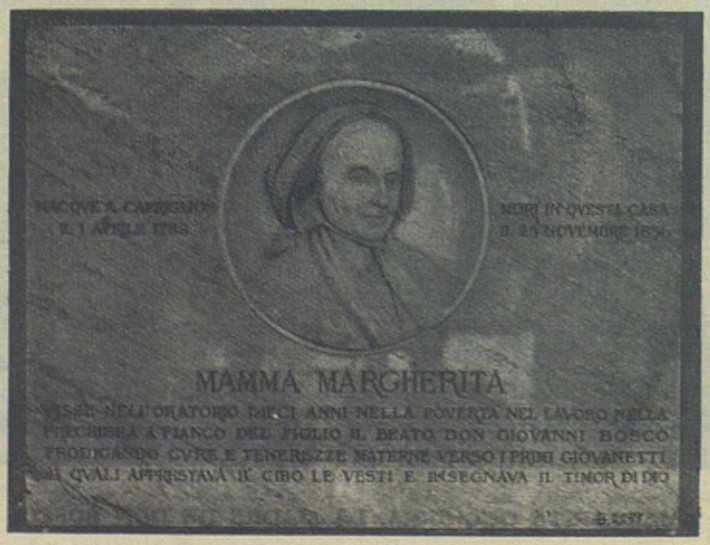
¿Habrá dolor mayor ni más penoso? Lo cierto es que no hay tampoco otro más justo. A las que no han sabido mantener en pie su papel de madres no les asiste derecho para reclamar en ellos el papel de hijos. Sufrid el terrible azote en pleno corazón y llorad una esperanza traicionada en cada hijo que no reza, en cada hijo que no asiste al templo. Traicionada aquella esperanza que sobre el niño dormido en el regazo vislumbró la madre, imaginando a su criatura convertida, por obra de los años, en un adolescente ejemplar, cariñoso, disciplinado, íntegro. — ¿Y en qué fué a parar tan hermosa ilusión? — En el dolor de ver al niño, hasta ayer inocente, transformado en el joven, mitad libertino, mitad tenorio, que es, por desgracia, la horma más frecuente en que se moldea la juventud de nuestros hijos.

¿Qué diría de esto Margarita Occhiena? ¡Oh! Margarita Occhiena volvería a llorar lágrimas verdaderas de verdadero desconsuelo; y quizá tomara entre sus manos aquella vara con que simbolizaba ante los hijos su derecho al castigo corporal, — *que jamás tuvo necesidad de aplicar* — y tal vez con ella aventara, lejos de vosotras, la molicie, el confort, el lujo, modernos sistemas de enseñanza con que las madres de hoy creen educar; pero en realidad, verdaderas carcomas, que taladran el espíritu de la juventud, dando a nuestros muchachos ese aspecto de delicadeza, de debilidad física, que no es, por cierto, el recipiente ideal para dar cabida al espíritu fuerte, firme, sincero y abnegado que el ejercicio del cristianismo exige.

Madres cristianas, pedid a Dios algo siquiera de aquel sexto sentido que orientó la maternidad de Margarita Occhiena; que os dé también a vosotras la inflexibilidad de la constancia, con que dedicaros a hacer de cada hijo un hombre bueno, caballeresco, íntegro, para mayor gloria de Dios y de la Patria.

* * *

Esta hermosa arenga a las madres argentinas fué radiada desde Mendoza por la culta y ferviente cooperadora salesiana Doña Rosa Graciela Valdés López de Miró, esposa del coronel comandante de Cuyo, y formó parte de un programa de conferencias, sobre la obra salesiana, radiadas con ocasión del Cincuentenario de la muerte de Don Bosco celebrado en aquella ciudad.



¡Ha muerto el Padre Gamba!

Patriarca de la bondad y Fundador de "Talleres Don Bosco" de Montevideo.

El 12 de marzo, domingo, día en que era coronado en Roma S. S. Pío XII, el P. José Gamba de la Pía Sociedad Salesiana entregaba plácidamente su espíritu al Creador, en la ciudad de Salto (Uruguay), a la edad de setenta y nueve años.

¡Qué mundo de recuerdos y emociones no despertará en innumerables almas el nombre de este ejemplar hijo de Don Bosco, que ejercitó su apostolado en tierra uruguaya por más de doce lustros!

Nacido en Butigliera d'Asti, el 1º de enero de 1860, entró a los 12 años en el Oratorio de Don Bosco de Turín, resolvió quedarse con él y recibió el hábito talar de las mismas manos del Santo.

Llegado al Uruguay el 11 de diciembre de 1877, inició al punto su misión educativa en el colegio Pío de Villa Colón.

Apenas ordenado *in sacris*, fué enviado a Las Piedras, donde, al cabo de breves años, se le encomendó la dirección del Colegio de San Isidro, en el que organizó la Casa de Formación de esta Inspectoría o Provincia Salesiana.

En los comienzos de 1889, le encontramos en la Capital como primer director del Colegio del Sdo. Corazón de Jesús.

Ocupando tal puesto, y en ausencia del Inspector de entonces, Rvdo. Don Luis Lasagna, el P. Gamba tuvo una de esas corazonadas tan suyas, la de iniciar inmediatamente, en un solar de la Estanzuela, una Escuela de Artes y Oficios para niños pobres, y como por arte de magia surgieron en Montevideo los Talleres Don Bosco.

Al volver de Europa el Superior, refirióle él lo que había hecho y terminó con una de esas expresiones en él tan espontáneas: «Vd. verá si merezco una Cruz de Caballero, o la crucifixión».

«Una Cruz de Caballero», replicó en el acto, con su natural y comprensiva viveza, el P. Lasagna. Y al frente del nuevo Instituto, tan humilde en sus orígenes, como todo lo del Santo Fundador D. Bosco, fué puesto, lógicamente, el Padre Gamba.

¡Los Talleres de Don Bosco! Sólo Dios sabe lo que rezó, cabiló, pordioseó, bregó, y padeció el buen Salesiano iniciador para llevar adelante la humanamente temeraria empresa.

A poco, en 1895, sin dejar de atenderla, tuvo el Padre Gamba que cargar con otro peso abrumador.

Muerto trágicamente en un choque de trenes, en el Brasil, el ya obispo Luis Lasagna, el director de los Talleres de Don Bosco fué designado para recoger su herencia y continuar la obra de aquel varón extraordinario.

Por 28 años consecutivos fué el Padre Gamba Inspector de las Casas Salesianas en Uruguay y Paraguay (y en los primeros años también en Río Grande del Sur).

Esto significa de parte de los Superiores Mayores de la Pía Sociedad una confianza ilimitada en su representante en estas regiones, y en el honrado con tal confianza una copia admirable de dotes de gobierno y de capacidad de trabajo.

Al cabo de tan largo tiempo de alta responsabilidad, hubiera podido aspirar a un bien ganado descanso, pero, hijo de Don Bosco al fin, aceptó con juvenil denuedo la dirección de la Escuela Agrícola del Manga.

Finalizado su periodo, los superiores le recogieron a cuarteles de invierno. Mas el P. Gamba siquió trabajando en pro de las almas, con aquel don de consejo que todos le reconocían, en el Sagrado Ministerio de la confesión, donde prodigó su celo paterno hasta los últimos días de su vida.

En esta postrera época, era, en la Comunidad Salesiana del Salto, una reliquia viva de los tiempos heroicos de la Congregación, y sus hermanos, discípulos y amigos, al visitar la

ciudad norteña, nunca dejaban de ir a presentar al veterano sacerdote el tributo de su afecto y veneración.

En 1932, con ocasión del quincuagésimo año de su ordenación sacerdotal, quinientos ex alumnos y admiradores fletaron un vapor para llevar al anciano Padre el homenaje cálido y cordial de cuantos se gloriaban de haberle tenido por maestro, mentor y guía.

Una manifestación semejante se había verificado ya otra vez, el dos de junio de 1929, cuando, concluídos por la noche en Montevideo las grandiosas fiestas de la Beatificación de D. Bosco, los ex alumnos, con espontáneo entusiasmo, se dirigieron en interminable fila de automóviles a la Escuela Agrícola del Manga, donde aclamaron cariñosamente y pasearon en andas al P. Gamba, «al Retrato viviente de Don Bosco».

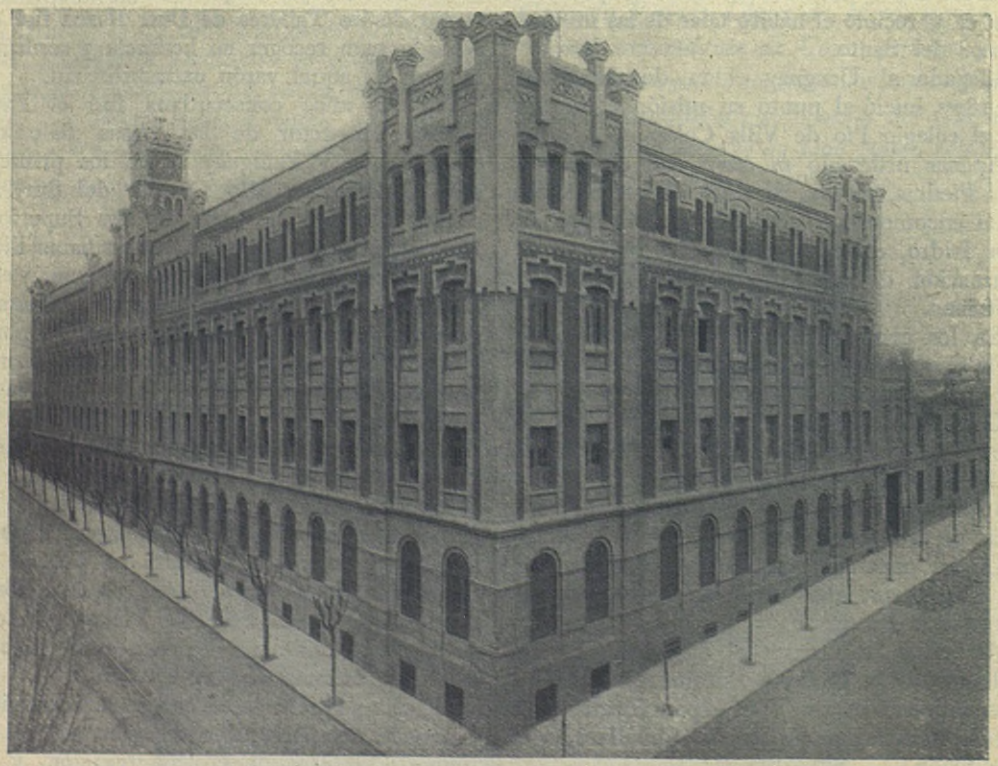
El P. Gamba era un hombre de una habilidad excepcional, envuelta en campechana llaneza y naturalidad admirable; sabía como pocos triunfar del mal, ejercer el apostolado y conquistar los corazones.

He aquí una de las innumerables anécdotas que confirman este aserto:

En 1910, regresando de Italia, coincidió con el viaje, en alta mar, la fecha del 20 de setiembre. Unos pasajeros clerófobos se pusieron de acuerdo para darles, a la hora de comer, un mal rato al Padre Gamba y a sus acompañantes, pronunciando un brindis bien condimentado de sectarismo. El buen sacerdote no mostró percatarse de la conjuración. Llegados los postres, apareció en el comedor un mozo con una enorme bandeja de confitura en cuyo centro descollaba una bandera italiana. Verla el P. Gamba, arrancarla, acercarla a sus labios, y gritar: «¡Viva Italia!», fué todo uno. Con esto les aguó el programa a los de la camarilla, uno de los cuales confesó: «Questo prete è piú furbo di noi: Este cura es más ladino que nosotros». Y todos ellos, amansados, fueron a ofrecerle al sacerdote la primera copa de champán.

Como de Jesús, se puede decir de este eximio hijo de Don Bosco: «Pasó haciendo el bien».

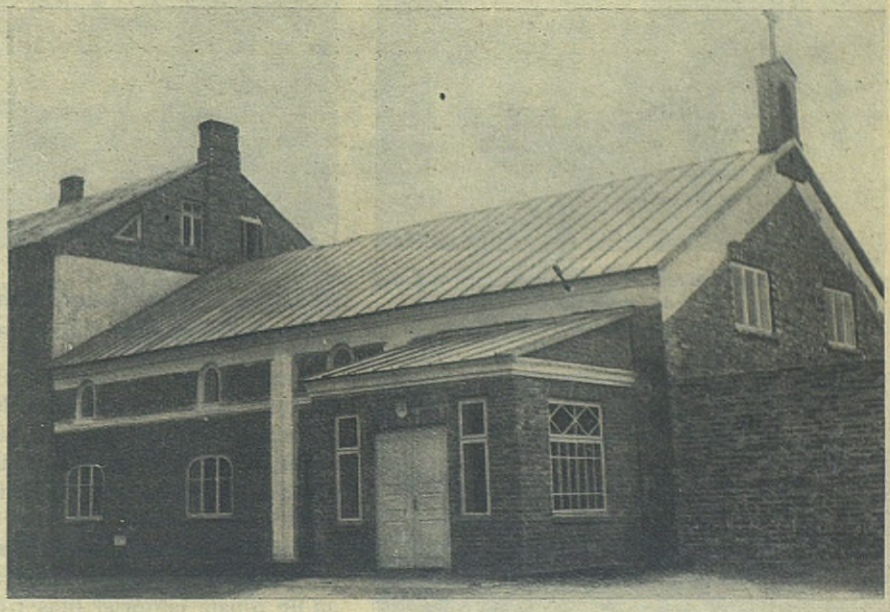
Por esto, ahora que se ha dormido en el Señor, en su tierra adoptiva que tanto le amaba, por haber recibido en su corazón los ricos tesoros de su magnífico apostolado, no nos cabe duda de que habrá oido ya aquella voz del justo Remunerador: «Ven, siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor».



Los grandiosos Talleres Don Bosco de Montevideo.

GACETILLA SALESIANA

UN POCO DE TODAS PARTES



Lituania. - La nueva iglesia de Viténai dedicada a San Juan Bosco.

LITUANIA. — Nueva iglesia dedicada a San Juan Bosco en Viténai.

Entre los muchos y vistosos homenajes ofrecidos por Lituania a San Juan Bosco, con motivo del 50º Aniversario de sue preciosa muerte, merece citarse la erección de una capilla a él dedicada, en nuestro Colegio de Viténai, gracias a las generosas donaciones de los cooperadores lituanos, que alcanzan ya la cifra de 22.000.

La capilla fué solemnemente bendecida e inaugurada por el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico de los Países Bálticos, Mons. Arata. Después del evangelio de la Misa cantada, un joven sacerdote del seminario de Kowno subió al púlpito y tejió un bello y fervoroso panegírico de San Juan Bosco, cuya estatua, desde su trono de flores del altar mayor, robaba, con su sonrisa, los corazones de centenares de fieles, venidos, en su mayor parte, de pueblos y aldeas distantes, y que, una vez terminada la fiesta, esparciéronse por el campo, y bajo la caricia del sol, consumieron alegremente las provisiones que tenían prevenidas en bolsas y maletines.

Por la noche, el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico dignóse dirigir la palabra a la Comunidad y a los jóvenes aspirantes salesianos que allí se educan, animando a todos a perseverar siempre fieles al espíritu del Santo, y a rezar y trabajar con fervor para que el pueblo lituano continúe practicando la fe de sus mayores, y prestando filial atacamiento a la Sede Apostólica.

Lituania. - La población en fiesta recibiendo al Nuncio Apostólico.

Argentina - Buenos Aires. - Bendición de nuevas aulas y de la 1ª piedra de un salón de actos en el Oratorio de San Antonio de Padua.

Ecuador - Guayaquil. - Exposición de trabajos de nuestras Escuelas.

ITALIA. — Una bendición especial del Santo Padre para "Rivista dei Giovani".

Esta Revista Salesiana, que nació en mayo de 1920, como expresión de las ansias de renovación espiritual que, en Italia, se dejaron sentir, a raíz de la guerra mundial, vive consagrada a la cultura y formación netamente cristiana de la juventud, y entra ahora en su vigésimo año de vida. Con este motivo, en enero del presente año, presentóse a sus abonados on un ropaje editorial más rico y atractivo y con propósitos de apostolado aún más fervorosos, habiendo sido honrada y confortada por una especial Bendición del Santo Padre Pío XI, de venerada memoria, cuyo texto es como sigue:

SECRETARIA DE ESTADO DE S. S.

4 enero de 1939.

A Don Cojazzi - Torino.

A la querida Rivista dei Giovani *que, para la grey más elegida de Cristo, con alta conciencia de la hora presente y exacta percepción de sus necesidades, tan egregiamente combate en pro de la cultura y de la vida cristiana, sembrando la buena semilla y recogiendo frutos preciosos de elevación espiritual, S. S. envía de corazón la Bendición Apostólica al iniciarse el vigésimo año de su publicación, con augurios de un grande y feliz incremento.*

Cardenal PACELLI.

Esta simpática publicación, que nuestro querido Don Cojazzi ha sabido hacer tan interesante, sale de Turín, el 15 de cada mes, en fascículos de 64 páginas, y se envía fuera de Italia al precio anual de liras 15,30 (Editorial *Sei*, Corso Regina Margherita, 176). La recomendamos muy encarecidamente a nuestros amigos españoles e hispano-americanos que, conociendo la lengua italiana, o deseando conocerla, quieran para las almas juveniles un alimento sano, vario y deleitable.

ITALIA - Chieri. — Lápida conmemorativa en honor del gran amigo de Don Bosco, Luis Comollo.

El día 18 de abril, en la ciudad de Chieri, por iniciativa de aquel Seminario y del Instituto Teológico Salesiano allí existente, tuvo lugar la solemne conmemoración centenaria de la muerte del clérigo Luis Comollo, ocurrida el 2 de abril de 1839.

Argentina - Río Gallegos. - Clero infantil.

Como se refiere en la vida de nuestro Santo, este ejemplar seminarista, antes de morir, hizo un pacto con su amado condiscípulo, Don Bosco, y, fiel a su palabra, la noche inmediata a la del día de su defunción, permitiéndolo Dios, se le apareció en el dormitorio, lleno de seminaristas, diciendo en voz alta: « Bosco, Bosco, Bosco, me he salvado ».

Queríanse como dos hermanos y se estimulaban mútuamente a ser unos santos sacerdotes. Don Bosco le dedicó las primicias de su pluma escribiendo su biografía.

El día, pues, del aniversario, en la iglesia de San Felipe, que conserva los restos de dicho joven, celebróse un solemne funeral, con asistencia del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo, y participación de nuestros Superiores Mayores Don Ziggiotti, Don Serié y Don Candela, los alumnos del Seminario y del Teologado y Colegio salesianos, autoridades, y fieles venidos de Cinzano, pueblo natal de Comollo.

Celebró la misa el sacerdote Sr. Tosco y pronunció el elogio fúnebre el Profesor Sr. Bechis.

Los seminaristas y los alumnos del Instituto salesiano ejecutaron, respectivamente, las partes en canto gregoriano y la misa a tres voces de Pagella.

Después de la absolución del túmulo, hecha por el Sr. Cardenal, todos los presentes se trasladaron al seminario para asistir al descubrimiento de una lápida conmemorativa, colocada en la sala donde Comollo se apareció a Don Bosco.

Nuestros Oratorios Festivos de Italia. - La catequesis y la frecuencia de los S. Sacramentos son el crisol donde se forman las generaciones de mañana.

LAS GRANDES SOLEMNIDADES DEL MES Y FIES

Turín es la cuna y el centro de donde irradia a todo el mundo la devoción a la « Virgen de Don Bosco », a nuestra Madre dulcísima María Auxiliadora. Y este altísimo privilegio adquiere cada vez nuevos timbres de gloria, especialmente desde que el Santuario de Valdocco pudo ser ensanchado y embellecido, dando mayores facilidades al afluir de las peregrinaciones que, en número creciente y consolador, vemos acudir de todas partes.

Ante la dulce Reina y Patrona de las Obras Salesianas hemos visto desfilar miles de fieles, durante todo el mes, diariamente, y podríamos decir, a cada hora; es ya tal y tan grande el concurso de personas que asisten habitualmente a los cultos, que va resultando difícil distinguir los días feriados de los festivos; pues tanto las misas de la mañana como las dos funciones de la tarde y de la noche, celebradas, respectivamente, a las cinco y a las ocho, y predicadas por los PP. Oldá S. J., y Fabri, religioso del Smo. Sacramento, vieron siempre en la Basílica un lleno completo.

Estas poéticas solemnidades marianas, manantial inagotable de gracias y consuelos espirituales, hanse convertido, este año, por expresa voluntad del Santo Padre, en fervorosa cruzada de oraciones para obtener el don inestimable de la paz, cuya existencia se va haciendo casi imposible en este pobre mundo manfaco y febricitante; y todos esperamos que la dulce Reina de la Paz interpondrá, en efecto, su dulce misericordia, y detendrá con su cetro de oro el empuje brutal de los caballos de Atila que, de nuevo y con mayor saña, quisieran arrasar a Europa.

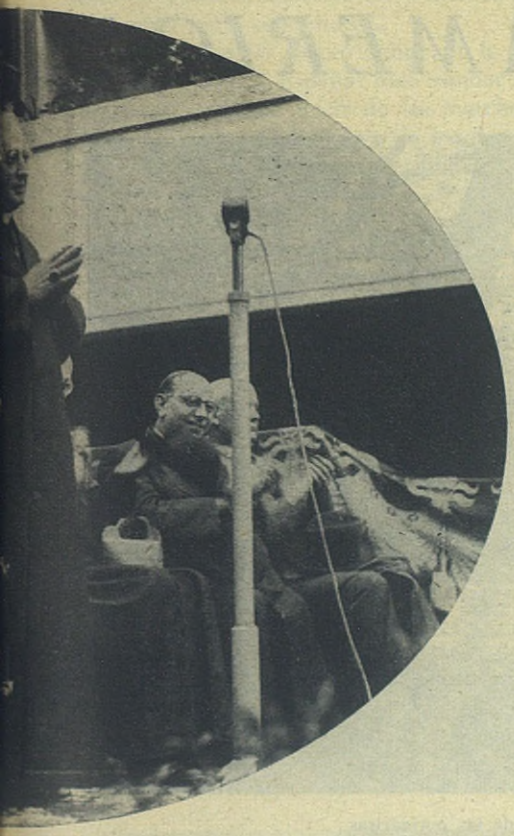
El Emmo. Cardena

nombrado recientemente Protector de la Socied actual Pontífice Pío XII. Es natural de Palermo de la Sgda. Congregación de Obispos y Regular Religiosos, es actualmente Prefecto de la nuev este cargo al Cardenal Lépicier. La Sociedad S y a la solicitud paterna d

Este año h
tenido el re
espl

El glorioso
más de un
sus filas
en

A DE MARIA AUXILIADORA EN LA CASA MADRE



VICENTE LA PUMA

Salesiana, en sustitución del Cardenal Pacelli y tiene 65 años. Habiendo sido sucesivamente Auditor y Presidente de la Comisión para los Institutos Congregación de Religiosos, habiendo sucedido en iana acógese con íntimo gozo al consejo iluminado Emmo Cardenal La Puma.

La clásica fiesta turinesa del 24, que tantas veces hemos descrito en estas páginas, y con la que termina el mes de María Auxiliadora, viene afirmando, año tras año, su tradicional fisionomía realmente única y subyugadora; aviva cada vez más sus esplendores; ofrece siempre mayores y más destacados relieves de acontecimiento religioso, de demostración estupenda y plebiscitaria de la fe popular.

Este año, a la presencia de los Excmos. Sres. Obispos que, con el Emmo. Sr. Cardenal de Turín, suelen asistir a los dos actos cumbres del día, el Pontifical de la mañana y la Procesión de la tarde, hanse añadido, para mayor prestancia, la de los Arzobispos Salesianos de Santo Domingo y de Salta, Excmos. y Rvmos. Sres. Don Ricardo Pittini y Don Roberto Tavella, y la púrpura del Emmo. Sr. La Puma, Prefecto de la Sgda. Congregación de Religiosos y nuevo Cardenal Protector de la Sociedad Salesiana, que vino expresamente de Roma para pontificar en esta grande y luminosa Basílica, y dar a sus nuevos protegidos, los hijos de Don Bosco, una prueba de su paternal benevolencia, prueba que ellos estiman como una honra exquisita y agradecen henchidos de gozo.

* * *

Que la Sma. Virgen Auxiliadora siga triunfando en Turín y en el mundo, y que esta hermosa Basílica, donde ella quiso establecer su trono, sea siempre fácil refugio de las almas necesitadas de consuelo, faro luminoso de los corazones náufragos, meta segura de cuantos esperan del patrocinio de María la gracia de una vida santa y la salvación eterna.

procesión ha
lo de un sol
ndido.

sfile abarcaba
ilómetro con
de a ocho
ndo.

NOTICIAS DE ESPAÑA Y AMERICA

Bariloche - Bellezas andinas. - El Campo de las margaritas.

ESPAÑA - Canarias. — Nuevo avance de la Obra de Don Bosco en Las Palmas. - Solemne inauguración de las "Escuelas Antúnez".

El domingo, 19 de Febrero, la populosa barriada obrera de Alcarabaneras inauguraba las Escuelas de Antúnez, de líneas arquitectónicas severas, ventanales amplios, espaciosas galerías, clases ventiladas y simétricas, y dotadas de modernísimo material escolar.

El patio central, en el cual se va a celebrar el festival se halla engalanadísimo... en el testero principal, el Escudo de España; a otro lado, entre gallardetes y flores, el retrato del fundador de las Escuelas, Excmo. Sr. Don Luis Antúnez y Monzón; las galerías se hallan todas ocupadas por un público numerosísimo y selecto; en la presidencia don Martín Saavedra, en representación del Presidente del Excmo. Cabildo Insular; la Sta. Inspectora-Jefe de 1ª Enseñanza, el Muy Ilustre Sr. don José Espino, el Director de las Escuelas Salesianas, don Manuel Campos Padrón, varios familiares del Fundador, entre ellos don Luis Antúnez, numerosos maestros y amigos... La banda de las Escuelas Salesianas de la Fundación A. Hidalgo ameniza el acto; los alumnos se hallan sentados alrededor de las galerías; el aspecto del patio resulta alegre y fantástico.

Empieza la Banda ejecutando un brillante pasodoble que es muy aplaudido. Los alumnos forman automáticamente y cantan, con voz timbrada y admirable afinación, un himno al Caudillo.

Acto seguido, el Sr. Encargado de las Escuelas de Antúnez, Padre Joaquín Cabello, abre el acto. Su discurso fué hermoso, breve y completo; explanó la labor que desarrollarán los hijos de San Juan Bosco en las nuevas Escuelas, que es enseñar a los niños a amar a Dios sobre todas las cosas y a amar a España sobre todos los demás pueblos. Terminó con una brillante exaltación de la figura egregia del

Caudillo y el público, puesto de pie, coreó al unísono los gritos de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!

Unos pequeños, en el precioso diálogo « Cómo salir del apuro », hicieron reir, a más no poder... y fueron muy aplaudidos...

El joven escolar Bruno Felipe, en la preciosa poesía ¡Para Tí... España! hizo asomar muchas lágrimas.. ¿Y qué decir de las marchas gimnásticas, de las evoluciones, de los despliegues y de tantas filigranas como el domingo hicieron los pequeños escolares?

Los parvulillos, en el cuadro patriótico « Esperanzas de la Patria » estuvieron insuperables.

Viendo la magnífica labor aquí desarrollada en tan poco tiempo, cabe esperar abundantes y opimos frutos de la nueva Fundación.

En las Escuelas Profesionales de la misma ciudad. - Velada-homenaje al Sr. Obispo diocesano.

Los Salesianos de Las Palmas que, con entrañable amor filial, aman al Excmo. Sr. Obispo de Canarias, el día en que éste celebraba su fiesta onomástica le prepararon, en sus Escuelas de la Ciudad jardín, una veladita íntima, férvida de entusiasmo.

El hermoso salón teatro había sido adornado con gusto exquisito para recibir a Su Excelencia, y, a la hora indicada, hallábase mate-

Las Palmas. - El Excmo. Sr. Obispo de Canarias en nuestra iglesia de Santa Catalina por él elevada a parroquia.

Canarias (Las Palmas) - Alcarabaneras. - La Presidencia de la fiesta.

rialmente lleno de público infantil y de numerosas señoras y caballeros, deshaciéndose todos en vítores y aplausos cuando hizo su entrada el bondadoso Prelado, que tanto cautiva los corazones con su habitual sonrisa.

Los seminaristas de las Palmas sentábanse en la presidencia.

Cantado un himno de ocasión por todos los alumnos, el Sr. Director de las Escuelas saludó al festejado con un discurso sólido de concepto y brillante de forma, en el que glosó el amor que todos debemos tener al Papa y a la Iglesia, representada en los Obispos. Mientras pronunciaba estas palabras, descorrióse un velo y apareció en el escenario el Escudo del Sr. Obispo, obra notable del profesor de dibuyo y pintura de las mismas Escuelas, y, hechas por el orador algunas bellas consideraciones inspiradas en la heráldica de dicho escudo, terminó con un caluroso viva a Su Excelencia.

Acto seguido, representóse el precioso cuadro bíblico «El Buen Samaritano» viva lección de caridad y de profunda moral cristiana, interpretado de un modo sublime; luego el Sr. Puga recitó una poesía titulada «La Serpiente» y finalmente, los alumnos de la clase cuarta, con sus cantos regionales, hicieron las delicias del auditorio.

Terminado el acto, levantóse a hablar el Sr. Obispo, siendo obsequiado con la más fervorosa de las aclamaciones. Dió las gracias al Sr. Director de las Escuelas, hizo el elogio de todos los que habían tomado parte en la Velada y manifestó, una vez más, su amor y predilección hacia la Obra Salesiana, mostrándose grandemente satisfecho de que ésta se hubiera encargado de las nuevas Escuelas abiertas en el barrio obrero de las Alcarabaneras.

Sus últimas palabras fueron recibidas con frenéticos aplausos y grandes demostraciones de alegría del público infantil.

ARGENTINA - Córdoba. — Grandiosa manifestación en la noche del jueves santo.

La visita de los hombres y jóvenes católicos a los sagrarios, en la noche del Jueves Santo, constituyó una imponente manifestación de fe, un desbordamiento de viriles entusiasmos hacia Jesús Sacramentado.

Una muchedumbre inmensa, una muchedumbre fervorosa, sintió, alentó y vivió los triunfos de la Eucaristía en la sagrada noche de su institución.

Mucho antes de la hora señalada, multitud de hombres y jóvenes comenzaron a congregarse junto a la cripta de María Auxiliadora, punto de concentración de los manifestantes.

La comisión del Centro de Ex alumnos de Don Bosco, organizadora del acto, había preparado con prolijidad todos los detalles del mismo: comisarios, volantes y una gran Cruz blanca, facsímil de la de Palermo, que debía encabezar la columna.

Se inició la primera visita en la iglesia salesiana. La amplia cripta, llena de bote en bote, no pudo contener el enorme número de hombres y jóvenes, que hubieron de ocupar además el atrio y parte de los patios.

Al iniciar la marcha, se formó la columna compacta y viril de soldados de Cristo que, erguidas las frentes, firme el andar y el pecho jubiloso, rompiendo el silencio nocturno, cantaban a pleno pulmón los himnos eucarísticos y recitaban plegarias religiosas, conmoviendo con el eco de su voz las calles de la

Los alumnos de las nuevas Escuelas de Las Alcarabaneras cantando el himno de la patria y ejecutando ejercicios gimnásticos.

Córdoba. - Los ex alumnos en el acto religioso del Jueves Santo.

ciudad, poniendo una nota de espiritualidad en las arterias de la urbe por donde diariamente fluye y refluye la vida social, política y económica. ¡Grandioso espectáculo! En forma ordenada avanzaba la interminable columna, con la fe en el corazón y los ojos fijos en esa blanca cruz, símbolo inmortal del Triunfo Eucarístico de Buenos Aires, que, como gloriosa enseña, abría la marcha para iluminar con sus rayos el sendero, y alentar a esas falanges de confesores de Cristo.

Se cumplió perfectamente al itinerario prefijado, y fueron visitadas las iglesias de Nuestra Señora del Carmen, Santo Domingo, la Compañía de Jesús, San Francisco y la Catedral, siendo en todas muy bien atendidos por sus respectivos rectores.

El asesor del Centro de Ex Alumnos de Don Bosco, P. Juan R. Corte, con acento vibrante, dirigió los cantos y rezos que se sucedieron constantemente. Escoltas de policía ordenaron el tráfico en las calles de acceso, facilitando así la marcha de la columna.

Finalizó el acto en la iglesia metropolitana con una entusiasta alocución del director del Colegio Pío X, el R. P. Fanzolato, quien felicitó a los manifestantes por el éxito extraordinario de esa jornada de gloria eucarística, que testimoniaba la fe y religiosidad de la ciudad de Córdoba. Con las vibrantes notas del « Cristus vincit, Cristus regnat, Cristus ímperat » se disolvió la imponente manifestación dejando grabada en el corazón de todos la satisfacción de un nuevo triunfo de solidaridad cristiana y de fervor eucarístico.

ARGENTINA - Mendoza. — El cincuentenario de la muerte de San Juan Bosco.

Con toda solemnidad conmemoróse, en la ciudad de Mendoza, el cincuentenario de la muerte de Don Bosco.

Los días 3, 4 y 5 de Noviembre, celebróse un Triduo solemne que tuvo modalidades importantes que revistieron una notable novedad en esta clase de festejos. — En efecto, además del Triduo de pláticas y de conferencias para Ex-alumnos y Padres de familia, que estuvieron a cargo del R. P. Antonio Garbini, Director del Colegio Don Bosco de San Juan, un selecto e interesantísimo programa de Ra-

dio llevó hasta los más lejanos hogares de Cuyo los ecos de los festejos con que se homenajeaba al Apóstol de la Juventud.

Este programa consistió en tres conferencias radiadas por distinguidos oradores, como la Sra. Rosa Graciela Valdés López de Miró, quien disertó sobre el tema: «Educación materna», haciendo el magistral discurso que insertamos, casi íntegro, en la página 199; el R. P. Juan Fanzolato, que habló sobre «La Obra de Don Bosco»; y el exalumno universitario Mario Roberto sobre «La personalidad de Don Bosco».

Mendoza. - Presenciando el Homenaje a la bandera.

Pero lo más llamativo de este programa fueron los *tres episodios Radio-teatrales*, radiados por la L. V.

Se trata de una obra genial del ex-alumno Julio Fernández Peláez, conocidísimo en todo Cuyo por otros episodios patrióticos radiados anteriormente. — En el primero «La juventud de un apóstol», sintetizó con gran arte los puntos más salientes de la infancia de Don Bosco; en el segundo «El apóstol de la juventud», dió una idea cabal sobre la vida prodigiosa de su apostolado. — En el tercero, esperado con interés vivo por el público mendocino: «Patagonia, tierra de los sueños de Don Bosco», nos hizo ver con geniales pinceladas la conquista espiritual del Sur argentino, llevada a cabo por una falange de héroes salesianos llamados Cagliero, Costamagna, Fagnano, Milanesio, Botta, fundador éste de los Colegios de Mendoza y Rodeo del Medio.

El 6 de Noviembre fué el día de los grandes festejos: la Jornada Eucarística, por la mañana, en los patios del Colegio, cuidadosamente entoldado; la inauguración de la planta baja del nuevo edificio; el Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia Dr. Rodolfo Corominas Segura y Señora, altas autoridades, y muchos Cooperadores Salesianos apadrinaron el acto de la bendición, frente al hermoso busto de Don Bosco, que también se inauguraba.

Firmado el artístico pergamino, los padrinos visitaron las ocho amplias y ventiladas aulas sobrias y llenas de luz. — Cuatro hermosas placas de bronce recuerdan los nombres de Don Bosco, Don Rua, Padre Botta y Padre Tantardini.

Acto seguido, se realizó el Homenaje a la Bandera que comenzó con la inauguración de un soberbio mástil de 16 metros, donado por los Ex Alumnos y Padres de Familia. — Cuando, después de la bendición, la gran bandera comenzó a flamear ante los ojos gozosos de los 600 alumnos y del inmenso público, el Sr. Coronel Don Ricardo Miró, Comandante del Destacamento de Cuyo, dirigió su ardiente palabra a los alumnos y les recibió el juramento a la bandera.

Se sucedieron luego, en admirable gama, los ejercicios gimnásticos tan característicos en el Colegio Don Bosco: manubrios, bastones, clavas, evoluciones .Llamaron poderosamente la atención las escuadras de ciclistas, con sus difíciles y casi acrobáticos ejercicios, y la seguridad y gallardía de la escuadra de esgrima con varillas.

Terminado el homenaje a la Bandera, las autoridades, y luego el público, visitaron el amplio salón de la Exposición Escolar 1938 que fué realmente el *Broche de oro*, como lo demuestran los elogios de la enorme cantidad de visitantes que afluyen todos los días a contemplar los resultados de la labor paciente de un año escolar, llevado a cabo bajo la luz de los métodos y la bendición de San Juan Bosco.

«Se admiran con especial complacencia en esta exposición — dice un diario local — la realización plástica de trabajos sobre el cuerpo humano, zoología, ciencias; las interesantes reproducciones de hechos históricos, como las invasiones, Buenos Aires antiguo, y especialmente el combate de San Lorenzo, con sus barcos y soldaditos de plomo fundidos por los mismos alumnos; los mapas de gran relieve con corrientes de ríos al natural; interesantes plásticos sobre el petróleo argentino, sus perforaciones, etc. Hay en todos los grados una verdadera profusión de trabajos en madera calada, entre los cuales atrae la admiración del público el grandioso Duomo de Milán, verdadero portento de arte y... paciencia».

«Los alumnos de los últimos grados, al decir

del Director General de Escuelas, demuestran haber profundizado con verdadera pasión el estudio de la Física; además del grandioso mapa de Europa, cuyo ingenioso y complicado mecanismo eléctrico va señalando, con lamparillas luminosas, el límite, las capitales, y cada uno de los productos minerales del antiguo continente, y que constituye una verdadera novedad en su género; son interesantes los trabajos que son fruto exclusivo de la industriosidad de cada alumno, llevados a cabo muchos de ellos con los medios más ordinarios, como envases usados, alambres, etc. Así fueron hechos varias turbinas, alambiques, pitómetros de cuadrante, poleas, palancas, diversas clases de pilas, motores eléctricos, telégrafos, telé fonos, etc. Las instalaciones y diversas aplicaciones eléctricas, las radios a galena, los esquemas a tinta, demuestran en los alumnos gran dominio de esta parte tan importante de la vida moderna».

«Hay trabajos de verdadero mérito en la serie de pirograbados y trabajos en cuerno de buey; en los vaciados en yeso decorado; en las colecciones de productos derivados. Los trabajos infantiles en cartulina, recorte, y en salpicado a colores, pero sobre todos la perfección de la escritura caligráfica, no parecen posibles en estas criaturas de tan corta edad».

ARGENTINA - Viedma. — Notable excursión de los exploradores de Don Bosco.

Un pequeño cronista del batallón de Viedma nos envía la relación siguiente:

Llenos de optimismo y perfectamente organizados partimos rumbo a la región de los lagos.

Mendoza. - El Sr. Coronel Miró dirigiendo una arrenga a los alumnos.

Nuestro cómodo coche de primera parecía un salón de fiesta: música, cantos y alegría. En las principales estaciones de la línea fueron varios los Exploradores que se incorporaron al Batallón y muchas las personas que acudían a saludarnos, a oir las marchas de nuestra Banda y aplaudir a nuestros pequeños declamadores.

Una alegría desbordante reflejóse en los rostros y en las exclamaciones de los pequeños turistas, ante la visión de Bariloche con sus lagos y montañas cubiertas de nieve.

El campamento. — Frente al lago Nahuel Huapí, en los locales de la Parroquia Salesiana, armamos campamento; dormitorios, comedores, cocina y el esbelto mástil, en el cual, entre desbordantes manifestaciones de patriotismo, izamos el pabellón nacional.

La primera excursión fué al cerro Otto, de 1405 metros. La flora de la región fué objeto especial de nuestro estudio, y al pie de la cruz elevada en la cumbre depositamos las flores recogidas en el cerro.

Otra hermosa excursión fué la visita a los cuarteles del ejército.

En dos cómodos camiones militares, y acompañados por varios oficiales, recorrimos todas sus dependencias.

Allí, realizamos un acto patriótico con marchas, ejercicios, señales y declamaciones e izamos la bandera. Al discurso del Rvdo. P. Antonio F. Fernández, Director del Colegio «San Francisco de Sales» y del Batallon «Cardenal Cagliero» contestó el Mayor Famin, agradeciendo el homenaje y ensalzando la obra patriótica que realizan los Padres Salesianos con los Batallones de Exploradores de Don Bosco, en cuyas filas se educan tantos miles de niños genuinamente argentinos.

La visita a la estación de Piscicultura resultó sumamente interesante e instructiva.

Ascension al cerro Lopez. — La ascensión más emocionante fué la del Cerro López, 2100 mts. Al clavar nuestra bandera en la misma cumbre nuestros anhelos se vieron satisfechos y nuestras fatigas recompensadas. Un panorama inmenso se extendía ante nuestra mirada: lagos y más lagos, montañas e infinidad de islas; un imponente conjunto de bellezas.

Cediendo gustosos nuestro campamento al Batallón 27 «Manuel Belgrano» de Bahía Blanca, nos trasladamos luego a los antiguos cuarteles del Ejército situado en Playa Bonita, que dista pocos kilómetros de Bariloche. El paraje es sin duda uno de los mejores.

Otro día fuímos al Lago Espejo. Doscientos kilómetros en camión, bordeando el lago entre fantásticos paisajes. Un baño, un almuerzo y regresamos, cansados pero felices de haber admirado tanta belleza.

Otra meta de nuestros paseos fué Laguna Frías; allí, al pie de esos gigantes «cohiues», frente al país hermano, flameó nuestra bandera que en sus amplios pliegues bicolores parecía querer cobijar a todos los huérfanos y desamparados y enjugar todas las lágrimas que vertían en ese momento nuestros hermanos chilenos víctimas del terremoto. La visita al Hotel Llao Llao y el asado ofrecido por el Sr. Noé De Barba completaron los días felices transcurridos en Bariloche.

Ultimo dia. — Debíamos regresar a Viedma, ¡qué tristeza embargó nuestras almas! tuvimos que dejar esas montañas nevadas con sus lagos de aguas cristalinas. Adiós, magnífico rincón de mi patria. Durante toda mi vida conservaré tu recuerdo.

Este ejemplo de los Exploradores de Don Bosco de Viedma debe cundir en el resto del país.

Con este título, un corresponsal de la conocida revista el *Mundo Argentino* comentaba esta excursión de la siguiente manera:

«Los parques nacionales fueron creados para conservar las bellezas de nuestra zona andina con el fin de que las futuras generaciones recibieran intacto ese patrimonio. Nada más apropiado, pues, que sirvan de punto de reunión para la juventud, que es el eslabón que nos une al porvenir. Cientos, millares de niños debieran recrearse todos los años en aquellas vastas reservas, tal como lo han hecho últimamente los exploradores de Don Bosco, quienes, llegados de Viedma, han acampado entre los bosques seculares, a orillas del lago Nahuel Huapí. Allí llevan una existencia ideal para jóvenes de su edad, en medio de paisajes maravillosos, trepando a las cumbres nevadas cuya inspiración ha de impresionar hondamente sus espíritus juveniles abiertos a todos los entusiasmos».

«Esta excursión del Batallón «Cardenal Cagliero» de Viedma, es un ejemplo que deben aprovechar todas las instituciones argentinas que tienen a su cargo la formación de la niñez».

Bariloche. - El Oratorio Festivo.

Don Bosco allende los mares.

Lo que cuentan nuestros Misioneros.

Miyazaki. - El primer sacerdote salesiano japonés.

JAPON

Una fecha histórica para la Misión Salesiana.

Amadísimo Sr. D. Pedro Ricaldone:

El domingo, 19 de marzo, marcaba, para la historia de nuestra querida Prefectura Apostólica, una fecha memorable, determinada por la puesta en obra de la primera piedra espiritual que, si es del beneplácito divino, señalará el verdadero comienzo de la diócesis indígena; me refiero a la consagración del primer sacerdote japonés de nuestra Misión. Alégrese con nosotros, Padre amadísimo, y alégrense igualmente cuantos, directa o indirectamente, han hecho posible, con su cooperación, este acontecimiento, y sirva esta fausta noticia para excitar el celo de las personas que comprenden la inmensa importancia que tiene para nosotros la formación del clero indígena.

Asistiendo a esta función, mientras desde el fondo de nuestra alma dábamos gracias a Dios por este don precioso que nos ha concedido, nuestro pensamiento volaba a los beneméritos operarios evangélicos de las Misiones extranjeras de París que, tras el doloroso periodo de las persecuciones, regresaron a esta tierra de mártires, venciendo dificultades indecibles, y después de descubrir y agrupar, en Nagasaki, a los descendientes de los viejos cristianos, reconstruyeron sobre sólidas bases la Iglesia Católica, empezando por la formación del clero indígena.

Tres jóvenes japoneses fueron el grano de mostaza del primer Seminario indígena, inaugurado en diciembre de 1865, en la octava de la Inmaculada. El 5 de febrero de 1866, hicieron estos tres jóvenes su primera comunión, y poquito a poco, el número aumentó, hasta que, el 31 de diciembre de 1882, los P.P. de París cogieron las primicias de la Iglesia japonesa resucitada, viendo elevados al sacerdocio a los tres susodichos jóvenes. ¿Quién es capaz de imaginar la alegría de aquellos valientes

misioneros? Pues bien, esta misma alegría acabamos de experimentar nosotros al ver subir las gradas del altar a nuestro primer sacerdote japonés. Claro está que este triunfo, preludio de otros futuros, nos ha costado caro, diez años de trabajos; sólo Dios sabe las dificultades, los desahucios, los fracasos, las equivocaciones de las primeras iniciativas, el gasto de fuerzas, de personal, de medios. Ahora, ¡bendito sea el Señor! estamos contentos, sabemos, que, al fin, caminamos sobre seguro,

Las dos primeras religiosas indígenas de la nueva Congregación de "Hermanas de la cáridad".

y sólo pedimos a Dios que nos envíe muchas y buenas vocaciones indígenas y les conceda la santa perseverancia; dispuestos, por nuestra parte, a intensificar más y más, hasta la muerte, nuestra vida de sacrificio y de responsabilidad en favor de esta obra importantísima de la formación del clero indígena, tan deseada por la Iglesia y tan indispensable para que arraigue y fructifique sólidamente en esta tierra la bendita semilla del Evangelio. Es éste el fin de nuestra misión, es nuestro primer deber: una necesidad urgente para acelerar el ritmo de las conversiones, y para asegurar el trabajo hasta ahora realizado y los inmensos esfuerzos nuestros y de los misioneros que nos precedieron, si algún día los azares de la política determinaran el éxodo forzado de los sacerdotes extranjeros; y, lo digo con gusto, es también un homenaje que esta Prefectura rinde al Apóstol San Pedro, en este año jubilar de la Obra del Clero indígena que lleva su nombre y está puesta bajo su protección.

Mons. Breton, de las Misiones extranjeras de París y Obispo de Fukuoka, que tan paternalmente ha ayudado y consolado siempre a los pobres hijos de Don Bosco, es el que ofició solemnemente, hallándose presentes la mayor parte de los misioneros, los parientes del nuevo sacerdote, y toda la cristiandad, con representaciones de las cristiandades colindantes. Nuestros queridos seminaristas de Miyazaki, encendidos de santa envidia al presenciar por vez primera aquel sublime rito, y ver elevado a su compañero a la altísima dignidad sacerdotal, sirvieron al altar de un modo impecable y ejecutaron las partes de canto. Imagínese, amado Padre, lo hermoso que estaría el marco de esta fiesta celebrada a la salesiana, el gozo que reflejaban los rostros, las palabras y manifestaciones de todos.

Y, para colmo de dichas, mientras esto ocurría en Miyazaki, el Señor dejaba caer otro regalo semejante en nuestra casa de Tokio, permitiendo la consagración sacerdotal de nuestro hermano Dal Fior y la de cinco subdiáconos. En medio de las dificultades del apostolado, éstas son auras frescas y confortadoras que nos hacen bien, estímulos eficaces que nos animan a proseguir nuestros trabajos y a corresponder siempre mejor a las gracias que el Señor, con generosa y real munificencia, nos envía.

Siga Vd. ayudándonos, amadísimo Padre, y, con Vd, todos los que aman a este buen Jesús que tenemos el deber de predicar a este gran pueblo.

Ruegue y haga rogar por estos hijos suyos, y especialmente por su aff.mo

Mons. VICENTE CIMATTI,
Prefecto Apostólico.

Miyazaki, marzo de 1939.

INDIA (Asam)

Exposición profesional.

Rvmo. D. Ricaldone:

El 13 de Agosto, el Excmo. Señor Gobernador de Asam, acompañado de tres ministros, se dignó inaugurar personalmente la exposición de nuestra Escuela profesional. El acto revistió carácter de gran acontecimiento porque es, en su género, la primera que se celebra

en esta ciudad. Concurrieron las primeras autoridades civiles y militares y un gran número de amigos. Fué la glorificación del nombre y sistema de D. Bosco. Terminados los cantos y discursos de introducción, le Sr. Gobernador, antes che cortar la cinta, pronunció una magnífica alocución en la que elogió el trabajo espiritual y material de D. Bosco, recordió varios episodios de su vida y el cincuentenario de su muerte. Terminó invitando al público a que viera y apreciara el trabajo desinteresado y sacrificado de los Coadjutores Misioneros, que se dedican, en cuerpo y alma, a la enseñanza de artes y oficios, a la asistencia y cuidado de los niños huérfanos. Recomendó a todos que protejan estas escuelas de manera eficaz. Sus elogios referentes a la figura moral de nuestro Padre impresionaron hondamente al público por salir de labios de un magistrado protestante.

Los dos diaros más difundidos en la India dedicaron a este acontecimiento grandes artículos y fotografías. La exposición fué un premio para maestros y alumnos, un homenaje de gratitud tributado a los bienhechores y autoridades, y sobre todo una de las más grandes glorificaciones de D. Bosco en estas regiones. Quedó abierta durante cinco días. Por millares se contaban los visitantes que diariamente afluían a los pabellones, deteniéndose muchos a observar con interés tal o cual trabajo didáctico profesional. Varios empresarios, ingenieros y dueños de comercios ofrecieron colocación en sus talleres y establecimientos a nuestros jóvenes, una vez terminado su aprendizaje. Un Rajá solicitó ingreso para dos niños. En la sala había mapas que ofrecían a los visitantes un cuadro completo de las escuelas profesionales salesianas diseminadas por el mundo. Durante esos días se distribuyeron más de 3000 vidas de D. Bosco.

La clausura atrajó aún mayor número de visitantes que la inauguración, presidiéndola el Ministro de Relaciones interiores y Educación quién declaró que era la mejor en su género que se había visto en Asam.

Los católicos, que forman apenas la décima parte de la población, experimentaron, una vez más, el prestigio y eficacia de nuestra Santa Religión, que siempre dispone de medios poderosos para demostrar el valor de nuestra Fe.

Ayúdenos, amado Padre, con su bendición, a trabajar, siempre más y mejor, en esta viña de Jesús.

Shillong, 39 de Setiembre de 1938.

Don Juan Bacchiarello, *Misionero Salesiano.*

Shillong. - La Exposición de nuestras Escuelas Profesionales inaugurada por el Sr. Gobernador.

Crónica de Gracias

atribuídas a la intercesión de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios.

Curado de enajenación mental.

Habiendo enfermado un primo mío de enagenación mental, por un gran disgusto recibido en el seno de la familia, y habiéndose agotado todo recurso y toda esperanza humanos, resolví invocar a San Juan Bosco para que intercediera ante el Dador de toda gracia, y si era conveniente, devolviera la normalidad a mi querido primo. Al efecto comencé una novena y la hice hacer también a mis parientes que vivían lejos de mi residencia. ¡Oh, prodigio! la protección de D. Bosco no se hizo esperar, pues a los seis días de comenzada dicha novena, recibí una carta en la que se me anunciaba el restablecimiento parcial del enfermo, el cual había quedado algo así como alelado.

Llenos de fe y entusiasmo, emprendimos otra novena al Santo Protector prometiéndole publicar la gracia y dar algún óbolo para sus obras, y aun antes de terminarse esta segunda novena, recibí la grata noticia de que ya mi pariente estaba completamente curado.

En cumplimiento de mi promesa, hago publicar el beneficio recibido, doy el óbolo prometido y bendigo a este Santo que desde el cielo sigue protegiendo a sus devotos.

La Vega (Venezuela), marzo de 1939.

AURELIANO ALBORNOZ.

Varias gracias.

En diciembre del año pasado, enfermó mi mamá de tanta gravedad que quedó imposibilitada para todo movimiento. Llamado el doctor con urgencia dió el caso por desesperado. Entonces puse toda mi confianza en María Auxiliadora y en S. Juan Bosco y mamá empezó a mejorar paulatinamente. Una noche ví a María Auxiliadora y al despertarme fué tanta mi alegría que di por segura la salud de mi mamá.

En junio, enfermó un hermano de tifus, e invocando la protección de nuestros Santos Protectores obtuvimos su restablecimiento.

El 2 de septiembre, fué operada una hermanita mía de apendicitis y, acudiendo a los mismos intercesores, sanó perfectamente. Hoy, todos gozamos perfecta salud y agradecidos cumplimos nuestras promesas.

Cañada Seca (Argentina), octubre de 1938.

MARIA JUANA TAVELLA.

Lo que hizo una reliquia de Don Bosco.

El 4 de agosto acusé una ligera dolencia en un costado. El 8 del mismo mes obligóme a guardar cama. El día 9, mi esposa llamó al sacerdote quien me confesó y administró la Sagrada Comunión. Perdí luego el conocimiento y entré en agonía. Cuatro hombres no alcanzaban a sujetarme en mi delirio.

Mi hermano, viendo ya lo inútil de la ciencia humana, recurrió a Don Bosco y me puso su reliquia sobre el corazón; el efecto fué inmediato, dejé de gritar y la enfermedad hizo crisis. Ahora, completamente restablecido, doy gracias a S. Juan Bosco juntamente con mi familia y envío una pequeña limosna para sus misiones.

Necochea (Argentina), 30 setiembre de 1938.

FRANCISCO VARESIO.

Curado de mal de Pott.

Hace varios años le hice una promesa a María Auxiliadora, y aunque tarde; la cumplo gustosa y agradecida, pero la tardanza comprueba más la realidad del favor recibido.

En 1936, mi hijito Víctor Mario Montes sufrió una fuerte caída y después le sobrevino el mal de Pott, (decían los médicos). Al año de la caída, empezó a torcerse y alargársele una pierna, y finalmente le resultó un tumor. Dos veces fué operado; pero los médicos opinaban que el niño estaba tuberculoso y que no se curaría. En tan triste situación, puse toda mi confianza en María Auxiliadora. Le pedí me curara al enfermito, si le convenía, y si no, que se lo llevara al cielo. Además, le prometí una misa cantada, comulgar ambos en ella, presentarle al niño y publicar la gracia, si me la obtenía.

Mientras tanto, uno de los médicos siguió haciéndole algunas aplicaciones, pero sin garantizar el éxito. Sin desmayar continué mis súplicas a la Virgen de Don Bosco; y Ella me escuchó, a pesar de que cuantos veían al niño pronosticaban su próximo fin. La última radiografía comprobó que estaba curado, y hace ya tres años que el niño anda muy bien. En compañía de él mismo, con profundo gozo y agradecimiento, he cumplido mi promesa en la capilla de San Juan Bosco de esta ciudad. De

ello doy ahora público testimonio, para honra y gloria de la bondadosísima y mil veces bendita Madre Auxiliadora de los cristianos.

Cali (Colombia), febrero de 1939.

CLEMENCIA M. DE MONTES.

Dos operaciones dolorosas e ineficaces y la intercesión de S. Juan Bosco.

De extraordinario puedo calificar el insigne favor obrado por San Juan Bosco en mi hijo. Hacía un año que se hallaba enfermo, y durante este plazo fué sujetado a dos peligrosas operaciones y, dado el ineficaz resultado de las mismas, los doctores pronosticaron que quedaría paralítico de las dos piernas. No es imaginable el dolor probado por mí al oír tan fatal pronóstico. En seguida, y con gran fe y confianza, me dirigí con angustiosa súplica al milagroso Santo Don Bosco, y al poco tiempo, con gran asombro y alegría, el enfermito sanó completamente. Hoy, con el alma henchida de la más viva gratitud, doy públicamente gracias al Santo y envío una limosna para sus Obras de caridad.

Los Angeles (California), febrero de 1939.

CONCEPCIÓN O. Vda. DE AMEZCUA,
Cooperadora Salesiana.

María Auxiliadora cura repentinamente de parálisis a un sacerdote.

Para gloria de Dios Ntro Señor y honra de la Santísima Virgen, bajo la advocación de María Auxiliadora, el que suscribe da testimonio de haber sido objeto de un milagro.

Hacía 8 meses que sufría de una parálisis de todo el lado izquierdo, que los médicos no pudieron hacer reaccionar.

Dios Ntro Señor tenía reservado un especial favor para la indigna persona favorecida, concediéndole un milagro por manos de María Auxiliadora.

El que esto escribe es un sacerdote de la diócesis de Ancud, que por su precaria salud hubo de solicitar licencia de su Prelado para pasar a la Administración Apostólica de Valdivia.

Una vez allí, me puse a las órdenes del Excmo. Sr. Don Teodoro Eugeniu, quién me hizo capellán de las religiosas de MaríaAuxiliadora y Párroco Administrador de la Parroquia de la Merced de Miraflores.

Colocado en esta Parroquia, se dió comienzo al bellísimo y tierno mes de María (aquí, en Chile, noviembre). El 27 de este mes, a eso de media noche, soñé que desde la sacristía de mi iglesia veía descender a la Santísima Virgen con el divino Niño en los brazos hacia la parte oriental del templo, cayendo yo de rodillas e implorando de la divina Señora mi curación. En estos momentos desperté y me encontré que tenía todo el cuerpo acalambrado; así estuve como dos horas, repitiendo despierto la súplica que le hiciera en sueños. Después, volví a dormirme y a la mañana siguiente, domingo 28, amanecí como si nunca hubiera estado enfermo.

De este caso se levantó acta, que se conserva en la Curia de Valdivia.

« Amese a Dios Ntro. Señor y a la Santísima Virgen ».

Valdivia (Chile), febrero de 1939.

EFRAIN PEREZ P.
Presbítero.

Mi mejor cirujano, Don Bosco.

El niño Norberto Duhamel, de 8 años, natural de Potigny, tuvo que ser llevado urgentemente a una clínica, por haber amanecido con fuertes dolores viscerales, vómitos y fiebre elevada. El caso era evidente, se trataba de una apendicitis y hubo que operarlo sin pérdida de tiempo. La intervención quirúrgica reveló además perforación apendicular con peritonitis purulenta generalizada.

Aunque el día siguiente, domingo, el enfermo lo pasó bastante bien, el lunes se presentaron síntomas gravísimos que las curas más enérgicas no lograban atajar. En vista de ello, y de que el intestino se había completamente paralizado, el niño fué llevado de nuevo a la sala operatoria y anestesiado para una segunda laparotomía. Se le extirparon algunas adherencias intestinales y se le abrió una fístula, haciendo pasar a través de ella una sonda de drenaje. No obstante estos esfuerzos, el paciente seguía empeorando de tal modo que el jueves, a las 2 de la tarde, no quedaba a los médicos la menor esperanza de salvarlo. Vientre meteorizado, manos frías y violáceas, facies plúmbea, pulso imperceptible. El enfermito, presa de mortales angustias, se agita y sufre horriblemente. Su mamá llama por teléfono a los parientes.

Ante un fin próximo e inevitable, el cirujano hace otra prueba, a vida o muerte, abriendo por tercera vez el intestino. Como la extrema debilidad del paciente no permite ningún anestésico, el trance es dolorosísimo y el enfermito queda tan abatido que no es posible hacerle reaccionar.

Así las cosas, un religioso salesiano del Instituto Lemonnier, hospitalizado en aquella misma clínica, aconsejó a los parientes que

empezaran sin pérdida de tiempo una novena a San Juan Bosco, y les entregó una reliquia del Santo. Colocada inmediatamente la reliquia sobre el enfermo y empezada la novena, al cabo de una hora, el intestino, como si se hubiese librado de algún obstáculo, empezó a funcionar, y en pocos minutos se produjo una mejoría extraordinaria que sorprendió a todos. Cuando la madre del pequeño, llena de terrible ansiedad entró a verlo, lo halló transformado; no sentía dolor alguno, los colores habían vuelto a su rostro y su gozo fué indecible cuando oyó que con voz dulce y serena le decía: Mamá, me siento mejor, estoy curado».

Epílogo: desde aquel día trágico, el niño fué reponiéndose, a pasos agigantados, sin dar, ni un solo momento, a los médicos la menor preocupación. Ninguna de las complicaciones que se temían llegó a producirse, y el niño Norberto se halla hoy perfectamente sano, y uno de estos últimos días fué a Caen con toda la familia para dar gracias a San Juan Bosco que le había curado.

Semanas después, entraba otro niño en la misma clínica con una peritonitis de cuatro días; la extrema gravedad de su estado hacía sumamente dudoso el éxito de una operación, pero había que hacerla y se hizo. Esta reveló lesiones aún más graves de lo que sospechaban los doctores, y el enfermito quedó desahuciado, creyéndose que no pasaría la noche. La buena religiosa que le asistía, acordándose del caso de Norberto, empezó en el acto una novena a San Juan Bosco y puso al niño su reliquia. Pues bien, contra todo lo que se esperaba, el niño, no sólo pasó aquella noche, sino que amaneció sensiblemente mejorado. Al cabo de tres semanas, estaba tan sano como antes.

Caen (Francia), 15 de enero de 1939.

N. N.

Evita una operación en la garganta.

Envío una oferta al Santuario de María Auxiliadora por la siguiente gracia que deseo sea publicada. Sin saber por qué se me formó un absceso en la garganta que, según el médico, sólo podía desaparecer por medio del bisturí. La operación no era fácil y me hacía correr indudable riesgo. En medio de mil perplejidades, y sin acertar a decidirme, el mal iba empeorando y no podía masticar, ni deglutir, y ni siquiera hablar.

Todos me tenían lástima y me decían que me operase. Yo lloraba desesperada, cuando un día, en uno de estos momentos de depresión, me sentí como inspirada, subí a mi cuarto, tomé una estampa de María Auxiliadora y otra de Don Bosco y las puse sobre una silla; después me arrodillé y me puse a rezar con una fe inmensa, entre lágrimas y suspiros.

No se necesitó más; el día siguiente, la garganta había mejorado; podía hablar, deglutir y masticar. Tres días después, el absceso había desaparecido sin dejar la menor huella y sin necesidad de operación alguna. Me hallaba perfectamente curada.

Por este señalado favor doy gracias de corazón a la Sma. Virgen y a San Juan Bosco.

Sassuolo (Módena) Italia, 15-II-1939.

Bruna Lanzotti.

Niña moribunda que recobra la salud en dos horas.

Jamás recurrió nadie al glorioso Taumaturgo San Juan Bosco sin haber sido prontamente escuchado. En estos días, la villa de Bordighera se ha sentido conmovida por un gran milagro que ha devuelto la alegría a una familia.

Nuestra hijita Silvia Bonati, de 13 meses, enfermaba, el 5 de diciembre p. p., de constipado y bronquitis. Rápidamente sobrevino la pulmonía doble, que afectó también la pleura. El médico vió la cosa muy seria, y se pidieron dos consultas. En la primera, la pequeña fué, sin más ni más, desahuciada; y en la otra los doctores dijeron que podía considerarse muerta, habiendo subido la fiebre a 41° y faltando ya el pulso.

Mientras nosotros llenos de consternación estábamos previniendo lo necesario para amortajarla, la señora de Cassanello, que había oído hablar del caso, aunque no nos conocía personalmente, envió en seguida a nuestra casa a una de sus hijas con una reliquia de San Juan Bosco, rogándonos la pusiéramos debajo de la almohada de la enfermita y empezáramos una novena al Santo.

Lo hicimos inmediatamente, y no habían pasado más que unos segundos cuando la niña abría los ojos, que hacía tres días tenía cerrados, y dos horas después, al volver el médico, convencido de que la hallaría muerta, declaró que el mal había desaparecido y que sólo podía explicárselo con un milagro.

Locos de alegría, fuímos a ver a la señora Cassanello y le dijimos: «Vuestra hija, con la reliquia de San Juan Bosco, ha traido la salud a nuestra hija, que nosotros creíamos inexorablemente perdida».

¡Gracias, poderoso San Juan Bosco!

Bordighera (Italia), 31-XII-1938.

Hugo y Brigida Bonati.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ARGENTINA - *Agustoni.* — Una devota agradecida.

ARGENTINA - *Buenos Aires.* — Dominga Y. de Pereira - María Giudici Vda. de Porta - Folías R. Serpa.

ARGENTINA - *Concordia.* — María Juana Macé Wehrén.

ARGENTINA - *Lobos.* — Elvira Aguilar.

COLOMBIA - *San Andrés.* — José Guillermo Pinzón - Carlos Arturo Núñez - Pedro C. - Inés Nuño de M. - Carlos Julio Cáceres - Un devoto.

NECROLOGÍAS

SALESIANOS DIFUNTOS:

Luis Ponteprino, coadjutor — de Monesiglio (Italia) † en Sangradouro (Brasil), el 13 de enero a la edad de 77 años.

Carlos Amerio, sacerdote — de San Marzano Oliveto (Italia) † en La Serena (Chile), el 5 de enero a la edad de 76 años.

José Audisio, coadjutor — de Moncalieri (Italia) † en Faenza (id.), el 18 de febrero a la edad de 69 años.

Juan Bertolotti, coadjutor — de Legnaro (Italia) † en La Paz (Bolivia), el 26 de diciembre a la edad de 68 años.

COOPERADORES DIFUNTOS:

Don Mariano Bordas Flaquer y Francisco Javier Bordas Piferrer.

Con la más honda pena hemos leído estos dos nombres queridos en una esquela mortuoria del diario «La Vanguardia» de Barcelona, que anunciaba sus funerales para el 20 de mayo p. p. en la iglesia de Montesión de la misma ciudad.

Eran dos almas buenas, predilectas del Corazón de Jesús y de San Juan Bosco; y uno y otro, padre e hijo, fueron cruelmente inmolados por el furor anarco-comunista.

Javier... ¡aún nos parece verlo! joven, avispado, sonriente, de rostro infantil, de mirada limpia como la de Natanael, habíase consagrado por toda la vida a la Congregación Salesiana con inmensa alegría suya y de sus padres, y llevaba con santo orgullo la sotana de Don Bosco que le hacía soñar un porvenir de apostolado sacerdotal generoso y fecundo. Terminados brillantemente sus estudios de filosofía en la Universidad Gregoriana de Roma, restituyóse a su patria para gozar unos días de merecido descanso, y no había hecho más que llegar cuando estalló la terrible revolución, siendo una de las primeras víctimas inocentes, uno de los primeros mártires salesianos de Barcelona.

Don Mariano, su padre... ¿cómo no habían de buscarle y acosarle también a él aquellos foragidos ébrios de matanza, si era una de las figuras más destacadas del tradicionalismo español, del catolicismo barcelonés, de la Acción Católica barcelonesa? Abogado de vasta cultura, ex Diputado a Cortes, ex Teniente Alcalde de la Ciudad Condal, Presidente de la Pía Unión de San Miguel Arcángel, Cooperador Salesiano fervorosísimo, todos estos títulos, y otros de que no hacemos mención, le daban derecho más que suficiente para ser mártir en aquella orgía desenfrenada de bestialidad y ateísmo, y lo fué, como su hijo, pero no de la misma manera que su hijo, porque éste, probablemente, cayó fulminado por una bala asesina, mientras que aquél sufrió un martirio lento, inacabable, de dos años y medio, perseguido siempre por sus verdugos que con porfía diabólica procuraban identificar su escondite, obligado continuamente a cambiar de lugar y de apellido, viviendo en matorrales y buhardillas, en los tabucos más inverosímiles, sin la menor comunicación con sus hijos y con su esposa, sufriendo hambres y fríos y angustias de todo género. Y para su alma de católico ardoroso, y de español magnífico, todos estos martirios llegarían a la exacerbación, al ver que se moría en una cama triste y solitaria, aunque a su cabecera estuvieran también, de incógnito, un sacerdote y un pariente suyo, sin poder gritar su alegría y su entusiasmo a los valientes libertadores de la patria que, el 17 de noviembre, día en que Dios se lo llevó al cielo, se disponían ya a pulverizar las formidables defensas rojas de Cataluña.

Murió a los 60 años, deshecho por los sufrimientos, en medio de la paz y dulce conformidad de los santos auténticos.

Don Mariano Bordas había estado varias veces en Turín como huésped de la Casa Madre de Don Bosco, y asistido, en Roma, a la Canonización de nuestro Santo Fundador. Llevábanle a visitar esta Casa su gran amor a nuestras Obras y a nuestros Superiores, y el fraternal afecto que profesaba a su hermano, el sacerdote salesiano Don Tomás, que tan apreciables servicios viene prestando, desde hace mucho tiempo, al frente de la Oficina Central de Prensa Salesiana.

Roguemos a Dios por el eterno descanso de estas dos almas tan estrechamente vinculadas con nuestra Sociedad, y reciban sus familiares nuestro más cariñoso pésame.

Han muerto también en la paz del Señor:

ARGENTINA - *Colonia Vignaud.* — Sabino Garione.

Página de propaganda.

A poco de haber sido librada Barcelona de la tiranía anarco-comunista, supimos que nuestra Casa de Sarriá, la grande y benemérita Editorial, conocida de todo el mundo, había sufrido, entre otras enormes pérdidas, la de todos sus fondos de librería que, a costa de tantos y tan prolongados sacrificios, lograra almacenar. A suplir temporalmente esta grave deficiencia, que era de presumir, ofrecióse, desde que estalló la guerra en España, nuestra Casa de Pamplona, la cual tiene ya editadas, y a disposición del público, las siguientes obras:

GALERIA DRAMATICA SALESIANA

VER LA PAJA EN EL OJO AJENO (G. Vallejo) 1 acto y 6 personajes.
EL CUARTO MANDAMIENTO (Martinez) 1 acto y 5 personajes.
JOSÉ VENDIDO POR SUS HERMANOS (Zaldivar) 1 acto y 8 personajes.
ESTRELLITA DE ORO (Marescalchi) 1 acto y 5 personajes.
EL CIEGO DE JERICO (Fernandez) 1 acto y 11 personajes.
EL PRIMER BESO (Sainz Noguera) 1 acto y 5 personajes.
SEMILLA DE BIEN (Diaz) 1 acto y 5 personajes.
DERECHO DE ASILO (Onieva) 1 acto y 4 personajes.

OBRAS PATRIOTICAS ALUSIVAS AL GLORIOSO MOVIMIENTO NACIONAL ESPAÑOL

OTRA VICTORIA (Piñol) 2 actos y 11 personajes.
NUEVO TOMO DE VELADAS RECREATIVAS, formado de cuadros, diálogos, poesías, a propósito para fiestas y conmemoraciones patrióticas.

COMEDIAS Y SAINETES

EL TERRIBLE HOMOBONO (M. I. R.) 1 acto y 11 personajes.
PRINCIPE A LA FUERZA (Valladares) 1 acto y 6 personajes.
RONCAR DESPIERTO (M. I. R.) 1 acto y 5 personajes.
CONSULTAS RIDICULAS (Reyes) 1 acto y 9 personajes.
LA CASA DE CAMPO (Pintado) 1 acto y 4 personajes.
Nota: *Todas estas piezas se venden a* 1,50 *pesetas.*

GALERIA LIRICO-DRAMATICA

	Pesetas		Pesetas
LA VIRGEN DE LA ERMITA (Alcantara)	5 —	*LOS DINAMITEROS* (Alcantara) . . .	7 —
ALMAS EN PENA (Alcantara)	7 —	*EL REY CHICO* (Alcantara)	7 —
CADAVERES AMBULANTES (Alcantara)	6 —	*EL FANTASMA* (Alcantara)	5 —

El precio de los libretos es de 1,50.

COROS

	Pesetas		Pesetas
LA PILARICA, Jota (Alcantara) . . .	1 50	*AY, MI MAÑICO, Jota* (Goffard) a 3 voces	2 —
MI BARQUILLA, Barcarola (Alcantara) .	2 —	*AURAS DEL EBRO, Jota* (Villani) . .	1 50
LA MI VIRGEN, Jota, (Goffard) a 3 voces	2 —		

GALERIA LIRICO-GIMNASTICA

LA GIMNASIA, canto rítmico con movimientos a cuerpo libre (Beobide) . . . . . » 2 —
GIMNASIA Y PATRIA, escenas gimnásticas (Alcantara) . . . . . » 3 —
Para la ejecución de los movimientos es indispensable el Libreto, que se vende a 0,75.

OBRAS SALESIANAS

VIDA POPULAR DE SAN JUAN BOSCO (Beobide) notablemente aumentada.
MI VIRGEN AUXILIADORA, reformado y aumentado, con ejercicios en honor de S. Juan Bosco. De imprescindible necesidad para las Archicofradías de María A., para Sabatinas,y para los 24 de cada mes.
EL JOVEN INSTRUIDO precioso Devocionario escrito por San Juan Bosco para la juventud.
Para pedidos, dirigirse a Escuelas Salesianas - Aralar 11,Pamplona — *Debido a circunstancias excepcionales la Casa sólo sirve contra pago a reembolso.*

Con aprobación de la autoridad eclesiástica. - Establecimiento Tip. de la S.E.I. - Turin
Director responsable: D. GUIDO FAVINI - Via Cottolengo, 32 - TURIN 109 - (Italia)

Tesoro Espiritual

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año.

1. — *Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.*

Esta indulgencia *del trabajo santificado* pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex-alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - *Un día de cada mes, el que uno elija.*

3 - *El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.*

4 - *El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.*

5 - *El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.*

6 - *El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.*

7 - *Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.*

8 - *A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.*

EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) *MOVIBLES:*

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).
Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).
Domingo de Ramos.
Pascua de Resurrección.
Ascensión del Señor.
Domingo de Pentecostés.
Fiesta de la Sma Trinidad.
Corpus Christi.
Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del *Corpus*).
Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) *FIJAS:*

ENERO

1 - *Circuncisión del Señor.*
2 - *Santísimo Nombre de Jesús.*
3 - *Epifanía.*
18 - *Cátedra de San Pedro en Roma.*
23 - *Desposorios de la Sma Virgen.*
25 - *Conversión de San Pablo.*
29 - *Fiesta de San Francisco de Sales.*

FEBRERO

2 - *Purificación de la Sma Virgen.*
22 - *Cátedra de San Pedro en Antioquía.*

MARZO

19 - *Fiesta del Patriarca San José.*
25 - *Anunciación de la Sma Virgen.*

MAYO

3 - *Invención de la Santa Cruz.*
8 - *Aparición de San Miguel Arcángel.*
11 - *Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.*
24 - *Fiesta de María Auxiliadora.*

JUNIO

24 - *Natividad de San Juan Bautista.*
29 - *Fiesta de San Pedro y San Pablo.*
30 - *Conmemoración de San Pablo.*

JULIO

1 - *Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.*
2 - *Visitación de Ntra Señora.*
16 - *Fiesta de la Virgen del Carmen.*

AGOSTO

6 - *Transfiguración del Señor.*
15 - *Asunción de la Sma Virgen.*
16 - *Fiesta de San Roque.*

SETIEMBRE

8 - *Natividad de la Sma Virgen.*
12 - *Dulcísimo Nombre de María.*
14 - *Exaltación de la Santa Cruz.*
15 - *Los Siete Dolores de la Sma Virgen.*
29 - *Dedicación de San Miguel Arcángel.*

OCTUBRE

7 - *La Virgen del Rosario.*
11 - *Maternidad de María.*
16 - *Pureza de María.*

NOVIEMBRE

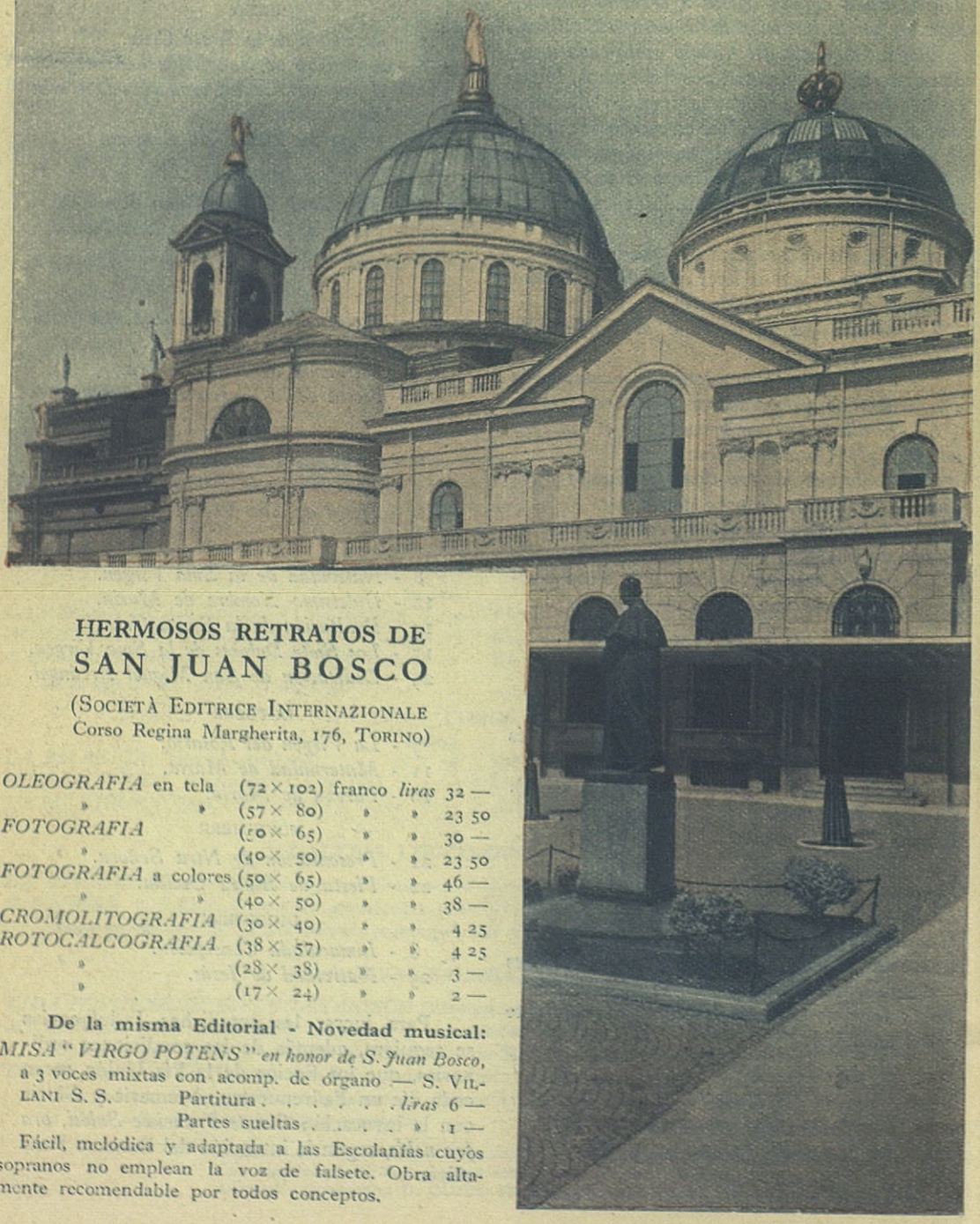
21 - *Presentación de Ntra Señora.*
22 - *Fiesta de Santa Cecilia.*

DICIEMBRE

8 - *Inmaculada Concepción.*
25 - *Natividad de Jesús.*

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Francisce Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.

AMIGOS Y COOPERADORES DE DON BOSCO *Contribuíd con generosidad a ultimar los trabajos de su Santuario de María Auxiliadora.*



HERMOSOS RETRATOS DE SAN JUAN BOSCO

(Società Editrice Internazionale
Corso Regina Margherita, 176, Torino)

OLEOGRAFIA en tela	(72 × 102)	franco	*liras*	32 —
» »	(57 × 80)	»	»	23 50
FOTOGRAFIA	(50 × 65)	»	»	30 —
»	(40 × 50)	»	»	23 50
FOTOGRAFIA a colores	(50 × 65)	»	»	46 —
» »	(40 × 50)	»	»	38 —
CROMOLITOGRAFIA	(30 × 40)	»	»	4 25
ROTOCALCOGRAFIA	(38 × 57)	»	»	4 25
»	(28 × 38)	»	»	3 —
»	(17 × 24)	»	»	2 —

De la misma Editorial - Novedad musical:

MISA "VIRGO POTENS" en honor de S. Juan Bosco, a 3 voces mixtas con acomp. de órgano — S. Villani S. S.

Partitura . . . . . *liras* 6 —
Partes sueltas . . . . . » 1 —

Fácil, melódica y adaptada a las Escolanías cuyos sopranos no emplean la voz de falsete. Obra altamente recomendable por todos conceptos.